

LA LÚDICA, ESTRATEGIA DE PROMOCIÓN DE LA RESILIENCIA EN NIÑOS Y
NIÑAS ENTRE TRES Y CINCO AÑOS EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO.

SANDRA PATRICIA ARTEAGA GAVILANES
ANA XIMENA CALVACHE PUMALPA

UNIVERSIDAD NARIÑO
VICERRECTORIA DE INVESTIGACIONES Y RELACIONES INTERNACIONALES
FACULTAD DE EDUCACION
ESPECIALIZACION ORIENTACION EDUCATIVA Y DESARROLLO HUMANO.
SAN JUAN DE PASTO
2011

LA LÚDICA, ESTRATEGIA DE PROMOCIÓN DE LA RESILIENCIA EN NIÑOS Y
NIÑAS ENTRE TRES Y CINCO AÑOS EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO.

SANDRA PATRICIA ARTEAGA GAVILANES
ANA XIMENA CALVACHE PUMALPA

ASESOR
MG. LUIS ERNESTO SANZ

UNIVERSIDAD NARIÑO
VICERRECTORIA DE INVESTIGACIONES Y RELACIONES INTERNACIONALES
FACULTAD DE EDUCACION
ESPECIALIZACION ORIENTACION EDUCATIVA Y DESARROLLO HUMANO.
SAN JUAN DE PASTO
2011

Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado son responsabilidad exclusiva de sus autores”

Artículo 1° del acuerdo N° 234 de Octubre 11 de 1966, emanada del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de Aceptación

ROBERTO RAMIREZ BRAVO
Presidente del Jurado

FERNANDO GARZÓN VELASQUEZ
Firma del Jurado

MAURO GÓMEZ CORDOBA
Firma del Jurado

San Juan de Pasto, Febrero 17 de 2011

*A MIS PADRES LUIS Y CARMEN
A MIS HERMANITAS MILENA Y XIMENA
A MIS ABUELITAS LIGIA Y SIXTA
Sandra A.*

*A MIS PADRES IGNACIO Y EUFEMIA
A MI HERMANO JULIAN IGNACIO
A MI HIJA HERMOSA JULIANA
A MI ESPOSO JHON DARWIN
Ximena C.*

AGRADECIMIENTOS

A **DIOS** por darnos la fuerza necesaria para realizar todas nuestras actividades y guiarnos en cada momento de nuestras vidas.

A nuestro asesor LUIS ERNESTO SANZ por el apoyo, al acompañamiento constante, sus sugerencias y el tiempo dedicado para la realización de este trabajo.

A los niños, niñas y sus familias vinculados a Hogares Felices para la Paz Sede Nororiental, sin su ayuda y colaboración no hubiese sido posible la realización de esta investigación, Igualmente al equipo de trabajo de Hogares Felices para la Paz Sede Nororiental.

A nuestras familias por su paciencia, apoyo incondicional y acompañamiento.

RESUMEN

Este ejercicio investigativo tuvo como objetivo la promoción mediante la lúdica de resiliencia en niños y niñas entre tres y cinco años de edad vinculados a Hogares Felices para la Paz, Sede Nororiental de la ciudad de San Juan de Pasto.

La metodología utilizada se constituyó de tres elementos: el paradigma cualitativo; el enfoque etnográfico; además del tipo participativo.

Para presentar los resultados obtenidos, se hizo necesario dividir el informe en ocho capítulos, cuyos contenidos describen la propuesta investigativa; el acercamiento – sensibilización; la caracterización de niños, niñas y núcleo familiar. El diagnóstico de las categorías y subcategorías provenientes de cada uno de los objetivos: la resiliencia, autorreconocimiento, la visión del mundo y proceso de interacción, autoestima, habilidades sociales, entre otros. Finalmente se definió la acción transformadora como proceso de promoción de la resiliencia, a partir de cada una de las tareas, su contextualización y la articulación de la lúdica, comunicación e interacción como estrategias de intervención en el trabajo con los niños y niñas.

Una conclusión a resaltar se relaciona con la reciprocidad e interconexión entre la lúdica, la comunicación y la interacción, por cuanto, fueron las plataformas y los elementos constantes para que los talleres tuvieran bases sólidas para su desarrollo.

ABSTRAC

This research exercise had a main goal, to promote the playful resilience among children with ages between three and five years; they are linked to Happy Homes for Peace, which is located on the Northeast Headquarters in the city of San Juan de Pasto.

The methodology consisted of three elements: the qualitative paradigm, the ethnographic also the participatory approach.

To present the results obtained, it was necessary to divide the report into eight chapters whose research proposal described, the approach - awareness, sensitization and the characterization of children and family. The diagnosis of the categories and subcategories from each of the objectives: resilience, self-recognition, the worldview and interaction process, self-esteem, social skills, among others. Finally transformative action was defined as a process of promotion of resilience, from each of the tasks, their context and the articulation of playful interaction and communication intervention strategies inside the work with children.

A main conclusion is the reciprocity and interconnection between the playful, communication and interaction, in this way, the platforms and constant elements for the workshops had a solid foundation for their development.

TABLA DE CONTENIDO.

	Pág.
INTRODUCCIÓN.	
1 TEMA	14
1.1 Título.	14
1.2 El problema.	14
1.2.1 Formulación Del Problema.	14
1.2.2 Descripción del Problema.	14
1.3 Alcances y limites	19
1.4 Justificación.	20
1.5 Objetivos.	22
1.5.1 Objetivo General.	22
1.5.2 Objetivos Específicos.	22
2. MARCO REFERENCIAL	23
2.1 Antecedentes	23
2.1.1 Antecedentes a Nivel Mundial.	23
2.1.2 Antecedentes a Nivel Nacional.	25
2.1.3 Antecedentes a Nivel Regional.	27
2.2 Marco teórico- conceptual	28
2.2.1 Visión de Resiliencia.	28
2.2.2 Importancia de la Resiliencia y su Promoción.	30
2.2.3 Resiliencia: Capacidad Para Reconstruir.	31
2.2.4 Creatividad y Resiliencia.	33
2.2.5 Lúdica y Resiliencia.	34
2.2.6 Autoestima	37
2.2.7 Estima	37
2.2.8 Vínculos Familiares	38
2.2.9 Vínculos Sociales	40
2.2.10 Habilidades Sociales	41
2.3 Definición de términos.	42
2.4 Marco legal.	46
2.5 Marco contextual.	49
2.5.1 Contexto externo.	49
2.5.1.1 Comuna Diez.	49
2.5.2 Contexto interno	50
2.5.2.1 Procesos Desarrollados.	51
3. DISEÑO METODOLÓGICO	53
3.1 Diseño de técnicas e instrumentos para la recolección de la información	54
3.1.1 Revisión Documental	55

3.1.2	La Entrevista	55
3.1.3	Los Talleres.	56
3.1.4	Diarios de Campo	56
3.2	Población objeto de estudio	57
3.2.1	Población General	57
3.2.2	Población Muestra	58
3.3.	Matriz de categorización	58
4.	INFORME RESULTADOS	59
4.1.	Recolección de la información	59
4.1.1	Acercamiento y sensibilización	59
4.2	Ejecución de los talleres	60
4.3	Tácticas en los talleres	66
4.3.1	Táctica 1: La Lúdica en los talleres.	66
4.3.2	Táctica 2: La Comunicación en los Talleres.	70
4.3.3	Táctica 3: La Interacción en los Talleres.	72
5.	CARACTERIZACIÓN DEL COLECTIVO.	75
5.1	El niño o niña.	75
5.2	La familia.	80
6.	DIAGNÓSTICO.	85
6.1	Resiliencia.	86
6.1.1	Autorreconocimiento.	86
6.1.2	Visión del Mundo y Proceso de Interacción.	88
6.1.3	Autoestima.	88
6.1.4	Habilidades Sociales.	89
7.	ACCIÓN TRANSFORMADORA.	94
7.1	Estrategias de promoción	96
7.2	La lúdica, estrategia de promoción	98
7.3	La comunicación, estrategia de promoción.	101
7.4	La interacción estrategia de promoción.	103
8.	CONCLUSIONES.	104
9.	RECOMENDACIONES.	107
	BIBLIOGRAFIA.	108
	NETGRAFIA.	108

LISTA DE FIGURAS.

		Pág.
Figura N.1	PROCESO DE TALLERES PARA NIÑOS Y NIÑAS	95
Figura N.2	PROCESO DE TALLERES PARA PADRES DE FAMILIA	95
Figura N.3	ESTRATEGIAS – PROMOCIÓN	97
Figura N.4	LUDICA – PROMOCIÓN	100
Figura N.5	COMUNICACION – PROMOCIÓN	102

LISTA DE TABLAS

	Pág.
Tabla N.1. CARACTERIZACION DE NIÑOS Y NIÑAS	76

INTRODUCCIÓN

Este ejercicio investigativo tuvo como objetivo la promoción mediante la lúdica de resiliencia en niños y niñas entre tres y cinco años de edad vinculados a Hogares Felices para la Paz, Sede Nororiental de la ciudad de San Juan de Pasto.

El tiempo de investigación fue de 5 meses, comprendidos entre agosto y diciembre de 2010. La metodología utilizada se constituyó de tres elementos: el paradigma cualitativo; el enfoque etnográfico; el tipo de investigación fue el participativo.

Para presentar los resultados obtenidos, se hizo necesario dividir el informe en ocho capítulos. El número uno corresponde al resumen de la propuesta investigativa.

El capítulo dos. Se focaliza al acercamiento – sensibilización y a la ejecución de talleres a partir de tácticas como, la lúdica, la comunicación e interacción. El capítulo tres. Se orienta a la caracterización de niños, niñas y núcleo familiar. El capítulo cuatro obedece al diagnóstico de las categorías y subcategorías provenientes de cada uno de los objetivos, llevados a la acción en cada taller. Entre estas categorías se encuentran: la resiliencia; autorreconocimiento; la visión del mundo y proceso de interacción; autoestima; habilidades sociales, entre otros.

El capítulo cinco define la acción transformadora, que describe el proceso de promoción de la resiliencia, a partir de cada una de las tareas, su contextualización y la articulación de la

lúdica, comunicación e interacción como estrategias de intervención en el trabajo con los niños y niñas.

Los tres capítulos finales se orientan a las conclusiones, recomendaciones y bibliografía.

Entre los principales logros se destacan que el escenario lúdico se convirtió en un espacio que busco la creatividad, el aprendizaje y crecimiento, donde los niños y niñas comprendieran que existe la posibilidad de superar dificultades, de construir vidas y mundos diferentes. Por otra parte, la comunicación verbal propició la interacción directa entre todo el colectivo. La acción de hablar y escuchar, motivo en cada niño y niña la atención, observación e interés.

Una conclusión a resaltar se relaciona entre la reciprocidad e interconexión entre la lúdica, la comunicación y la interacción, por cuanto, fueron las plataformas y los elementos constantes para que los talleres tuvieran bases sólidas para el desarrollo de un trabajo con niños y niñas. De la misma forma, permitió la realización de un trabajo con proceso, cada taller fue organizado por grupos, para facilitar el aprendizaje y el aporte de los niños y niñas a cada tarea.

LA LÚDICA COMO ESTRATEGIA DE PROMOCIÓN DE LA RESILIENCIA EN NIÑOS Y NIÑAS ENTRE TRES Y CINCO AÑOS EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO.

1. TEMA

La lúdica estrategia de promoción de la resiliencia.

1.1 Titulo

La lúdica como estrategia de promoción de la resiliencia en niños y niñas entre tres y cinco años en situación del desplazamiento.

1.2 El problema

1.2.1 Formulación Del Problema

¿Cómo promover mediante la lúdica, la resiliencia en los niños y niñas entre los tres y cinco años en situación de desplazamiento vinculados a Hogares Felices para la Paz Sede Nororiental del Municipio de Pasto?

1.2.2 Descripción del Problema

Se tipifica como población desplazada a toda persona que se ha visto forzado a migrar dentro del territorio nacional, abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales. Esta condición se presenta porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas por conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada,

violaciones masivas de los derechos humanos, infracciones al derecho internacional humanitario u otras circunstancias que alteren drásticamente el orden público. El fenómeno del desplazamiento en el sur de Nuestro País enmarca a Nariño como un departamento receptor, sin embargo, en los últimos dos años se registra un alarmante crecimiento de los desplazamientos procedentes de la zona del Piedemonte costero y los municipios de la cordillera occidental, estos patrones migratorios explican el creciente número de familias que llegan a la ciudad de Pasto debido a la agudización del conflicto que se deriva de la marcada presencia de cultivos ilícitos en esta zona, los continuos enfrentamientos entre los grupos al margen de la ley y la fuerza pública. La población a focalizar se caracteriza por ser familias compuestas y/o monoparentales; aspectos como los asesinatos, el secuestro de un familiar o la dinámica del conflicto los lleva a la dispersión familiar. La estructura está conformadas por cinco o más miembros que pertenecen a un estrato social bajo; al llegar al sector, las familias están obligadas a arrendar y subarrendar.

La estructura física de las viviendas a las cuales llegan presentan diseños para familias nucleares hasta de cuatro miembros máximo, no apropiadas para familias cuyas características presenten mayor número de miembros, lo que genera condiciones de hacinamiento, que favorecen la violencia intrafamiliar, abuso sexual y entornos físicos y emocionales no saludables para los niños y las niñas.

Dentro de la composición familiar se observa la presencia de un alto número de menores de seis años lo cual obliga a los padres, madres o tutores a buscar espacios de atención para sus hijos mientras ellos adelantan acciones de sustento. Es cotidiano encontrar en esas familias una alteración en los roles ya que en un gran porcentaje es la mujer quién encuentra más

oportunidades en la actividad laboral, el rol del hombre como proveedor se ve modificado al asumir el cuidado de sus hijos y las responsabilidades domésticas. Entre las actividades laborales de la mujer están la de lavar ropa, aseo en casa de familias, ventas ambulatorias, reciclaje, entre otras; en los hombres son más comunes labores de reciclaje, albañilería, carga y ventas ambulantes. Es clave anotar que el nivel académico que predomina en los adultos por lo general no supera el 5° de primaria.

El fenómeno de desplazamiento trae consigo múltiples cambios a las personas víctimas de dicho fenómeno. Entre estos cambios se encuentran diferencias entre la actividad desempeñada antes y después del desplazamiento; generalmente, las actividades que desempeñaban antes están relacionadas con la agricultura, construcción, comercio, estudio, entre otras y actualmente se encuentran en actividades relacionadas al rebusque, lavado de ropa, aseo de casas y cocina, oficios del hogar y el desempleo. Estas últimas actividades son esporádicas y no tienen una estabilidad que beneficie a las familias o personas desplazadas. Dicha descripción se corrobora con el testimonio de una de las habitantes de la comuna en situación de desplazamiento: “Para sostener la familia, se tiene que raspar con las uñas, se consigue trabajo en el lavado, ventas en el mercado...el rebusque”.

Así mismo al no encontrar un trabajo que les permita obtener ingresos mediante pago de salarios, los padres, madres jóvenes, niñas y niños deciden optar medios delincuenciales para satisfacer sus necesidades parcialmente.

De acuerdo con estudios adelantados por el CESUN, Convenio para el Fortalecimiento del Sector Salud en Atención a la Población Desplazada y Población en Condiciones de Alta

Vulnerabilidad, 2005; de la Universidad de Nariño. La población desplazada según el último reporte de abril de 2005, es de 18.211 personas; de las cuales el 4.82%, es decir 877 personas, habitan en la comuna 10. Es importante tener en cuenta, que el promedio de personas por hogar es de 5, por lo tanto el número de hogares de desplazados en la comuna sería de 175.

Así mismo, otro problema importante por el cual pasa la población desplazada es la “estigmatización”, que les dificulta acceder a servicios básicos como salud, educación e incluso para conseguir trabajo. Esta situación es manifestada por uno de los habitantes de la comuna: “Todavía la gente del sector no se concientiza de que el desplazamiento no fue cosa de uno.... cuando un niño desplazado llega a un colegio lo califican de guerrillero. Sería bueno educar a la gente receptora.”

Comparativamente con los adultos, los niños y niñas reaccionan de una forma diferente, ven el mundo y enfrentan las situaciones de peligro de manera distinta. La forma como afrontan los eventos traumáticos y como se adaptan a las situaciones extremas depende de la edad de cada niño o niña, de su posibilidad de comprensión, de los eventos vitales a los cuales han estado sometidos y de la medida en que fallan la protección y la seguridad que el entorno familiar les suele dar. Los menores de 5 años tienen mayor riesgo de sufrir secuelas psicológicas, gastan más tiempo en resolver las consecuencias emocionales y tienen toda una vida por delante para convivir con ellas.

En la población infantil, se presentan problemas de desnutrición, bajo crecimiento y desarrollo, modificación de hábitos alimenticios, alteraciones en sus comportamientos, como resultado del impacto del desarraigo y el enfrentamiento a nuevos entornos y la difícil

situación económica. También se ven afectados los patrones de comunicación; en el lenguaje el dominio verbal y no verbal se ve notoriamente afectado en niños y niñas que han sufrido las consecuencias de la violencia, el hecho de haber presenciado muertes y haber vivido situaciones tensionantes, bloquean la fluidez verbal de la mayoría de los niños y niñas. Al llegar a los centros de atención, se percibe en la interacción un limitado vocabulario, dificultades en la pronunciación y articulación de palabras, sus representaciones emocionales, su lenguaje pre verbal, la entonación o el silencio.

En las familias en situación de desplazamiento que se encuentran vinculadas a los Hogares Felices para la paz generan con sus hijos e hijas relaciones de dependencia, el temor a la nueva dinámica del contexto acrecienta conductas de sobreprotección, que se traduce en los niños y niñas en dificultades para desarrollar procesos autónomos, buscan refugio, seguridad y estabilidad con las personas más cercanas y significativas en su entorno.

En la relación con los demás los lazos de dependencia se evidencian en comportamientos regresivos: falta de control de esfínter, dependientes en conductas de higiene y alimentación que buscan formar un lazo estrecho entre el cuidador y el niño y la niña.

El aprendizaje de las reglas sociales y morales es interrumpido cuando la familia es obligada a salir de su región y no puede ser posible continuar la educación en familia. Las creencias sobre lo correcto y lo incorrecto se vuelven menos ciertas y ello hace que los niños y niñas con dificultad interioricen las reglas, ello se evidencia en las conductas agresivas con coetáneos (pellizcar, morder, golpear) y con los materiales de trabajo y de juego (destrucción).

Los niños y niñas al llegar al nuevo contexto se proyectan con sentimientos de minusvalía, sentimientos de dolor ante el trauma que suelen convertirse en enojo hacia sí mismos, dando lugar a la tristeza y en ciertos casos a la depresión; dichos sentimientos se han asumido de múltiples formas por los niños y niñas: momentos de ansiedad, repentinos cambios de humor, culpas, reacciones exageradas, hipersensibilidad, temores, vergüenza y timidez.

1.3 Alcances y límites

Considerando que la lúdica es el escenario en donde la niña o niño puede accionar su imaginación, recrear su realidad y representarla mediante el juego u otra forma de expresión. Se espera que la lúdica contribuya de manera significativa a la estabilidad emocional, elaboración de conceptos y conocimientos acordes a la edad infantil, aspectos básicos para su proceso de desarrollo, inmersos dentro de este, los factores de aceptación y adaptación que determinan o permiten que el niño o niña se enfrente a nuevos esquemas contextuales.

Se busca que la experiencia del niño o niña a un nuevo lugar, contribuya significativamente al logro de una proyección interior y exterior expresado en lo emotivo y reflexivo que permitan que el niño o niña comprendan, dimensionen y construyan ideas, conceptos y realidades de forma agradable y creativa.

Estos elementos constituyen la plataforma de formación futura, la construcción, redimensionamiento y elaboración de aspectos sociales, afectivos y conceptuales necesarios para la formación íntegra de un individuo.

Dentro de la plataforma afectiva y social debe estar inmersa la capacidad que debe tener toda persona para superar los aspectos difíciles de su vida. Dicha capacidad se elabora en una edad infantil y se conjuga de manera directa con la lúdica, por cuanto, la expresión de ideas, sentimientos, confusiones y demás, se hace a partir de acciones como el juego. Esta acción posibilita que el niño o niña elabore un concepto acorde a su realidad y lo manifieste de una forma creativa y saludable. Al respecto, Werner y Smith (1992), asegura que “la resiliencia es la construcción de un proceso a largo plazo. Muchos niños que viven en ambientes de alto riesgo, por ejemplo, no desarrollan plenamente su resiliencia hasta la edad adulta”.

De ahí, que busquemos proponer un modelo de promoción de resiliencia que utilice como estrategia la lúdica para niños y niñas menores de cinco años en estado de desplazamiento.

1.4 Justificación

La primera infancia es la fase de la vida más decisiva e importante para el desarrollo armónico y el bienestar del ser humano. Es en esta etapa donde se sustenta la base para el desarrollo biológico, psicológico, social y cultural, por lo tanto requieren de una especial atención y cuidado de los padres cuidadores y la sociedad en general. Condiciones que se desdibujan en forma significativa cuando sus familias han tenido que enfrentar las condiciones adversas del desplazamiento forzado en el nuevo entorno. Este planteamiento invita a explorar nuevas formas de enseñanza que den respuesta a esa diversidad de características y necesidades que poseen los niños y niñas al venir de lugares diferentes. En este sentido, el fundamento de la intervención integral con niños y niñas se orienta hacia la creación de condiciones de recuperación psicosocial, reconociendo como el conflicto ha lesionado

aspectos fundamentales de las dimensiones de su desarrollo que interfieren en forma significativa con procesos de socialización y aprendizaje en el nuevo entorno.

El círculo de su desarrollo ha sido violentamente interrumpido, pero puede reinscribirse a partir del juego, las expresiones artísticas, acciones que permitirán reencontrarse con su mundo infantil y apropiarse paulatinamente de su nuevo entorno. En los niños y niñas la expresión de los sentimientos es más gestual, por ello se facilita plasmar lo que piensan y sienten en el desarrollo de actividades lúdicas, la danza, la música y el arte.

La lúdica es el espacio ideal donde el niño y la niña pueden ser, imaginar, reconstruir y construir sus pensamientos y sentimientos. Las actividades lúdicas permiten una re-creación y una recuperación emocional y de conocimientos básicos propios de la edad infantil que manifiesten aceptación y adaptación a un nuevo entorno que permita una proyección interior y exterior manifestada en emociones, sentimientos y pensamientos que posibilitan al niño y a la niña aprender a hacer y a construir ideas de manera divertida las cuales serán bases sólidas y fundamentales de una posterior formación, una construcción y desarrollo significativo de competencias socio afectivas y cognitivas básicas.

La promoción de la resiliencia en los niños y niñas debe convertirse en una actividad constante porque de ello depende que los niños y niñas desarrollen capacidades para afrontar situaciones negativas en un tiempo presente, que sin lugar a dudas repercutirá en la estabilidad emocional de un adulto. La promoción debe conjugar una serie de estrategias contextualizadas, es decir, cada acción debe desarrollarse acorde a unas necesidades y realidades que presentan los niños y niñas.

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo General

Promover, a través de la lúdica, la resiliencia en los niños y niñas entre tres y cinco años vinculados a Hogares Felices para la Paz Sede Nororiental de la ciudad de Pasto.

1.5.2 Objetivo Específicos.

- * Describir la capacidad de resiliencia de los niños y niñas vinculados a Hogares Felices para la paz Sede Nororiental.
- * Fortalecer la autoestima por medio de estrategias: comunicación, interacción y lúdica.
- * Desarrollar habilidades sociales básicas: autorreconocimiento; capacidad comunicativa; expresión emocional, en los niños y niñas vinculados a Hogares Felices para la paz Sede Nororiental.
- * Enriquecer los vínculos familiares y sociales creando espacios lúdicos familiares.

2. MARCO REFERENCIAL

2.1 Antecedentes.

2.1.1 Antecedentes a Nivel Mundial.

Como antecedente es importante nombrar la investigación denominada: Factores Psicosociales Asociados con Resiliencia, realizada por el Comité Nacional para la Prevención del Crimen de Canadá (1996). Su objetivo fue determinar la resiliencia como elemento recíproco con el entorno. De ahí, que se haya hecho una investigación con niños de edad prenatal a seis años, logrando reconocer la resiliencia como concepto aplicado tanto al individuo, como a los sistemas, por ello definió la resiliencia como “la capacidad de individuos y sistemas (las familias, grupos y comunidades) para cubrir con éxito la adversidad significativa o riesgo. (Manual, Factores Psicosociales asociados con resiliencia. Recuperado el 10 de septiembre de 2010 de: URL http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/invest_desarrollo/111/factores_psicosociales_asociados_con_resiliencia.pdf El Comité Nacional para la Prevención del Crimen de Canadá (1996).

Otra de las experiencias que narra la fusión entre la resiliencia y la lúdica, se denomina, Juego, Palabra, Acción: Un esbozo de pedagogía narrativa para pensar jugando a través de las artes escénicas. Desarrollada en la Universidad de San Luis Argentina, por Liliana Guzmán. Miembro de las asignaturas filosóficas del Departamento de Educación, investigadora del

PROICO de la Universidad Nacional de San Luis, Argentina. Este ejercicio investigativo retoma el juego y el arte; la narrativa y textos poéticos; juego, obra y verdad; guiones metafóricos para pensar jugando. (Infancia En Red. Recuperado el 10 de septiembre de 2010 de: URL http://www.educared.org.ar/infanciaenred/elgloborojo/globo_2006/piedra/09_2006/01.asp).

Por otra parte se encuentra el texto, Juego- Resiliencia, Resiliencia-Juego, su autor, Susana Gamboa de Vitelleschi, docente de la Universidad de Sevilla – España; especializada en Educación para la comunicación. Establece que Escuelas, familias y comunidades pueden aportar los factores protectores ambientales y las condiciones que fomentan los factores protectores individuales. Una conclusión relevante indica que la resiliencia es la construcción de un proceso a largo plazo. Muchos niños que viven en ambientes de alto riesgo, por ejemplo, no desarrollan plenamente su resiliencia hasta la edad adulta. (Artículo extraído del libro Juego resiliencia –Resiliencia juego. Recuperado el 10 de septiembre de 2010 de: URL http://www.efydep.com.ar/juegos/la_act_ludica).

Como antecedente se trae a colación el ejercicio investigativo: Aprendizaje-servicio. Una herramienta para la promoción de resiliencia. Propuesta de, Héctor Lamas, Alcira Murrugarra Abanto, integrantes de la Sociedad Peruana de Resiliencia. Quienes describen que los proyectos de aprendizaje-servicio, por la dinámica relacional que generan interna y externamente en los grupos involucrados, constituyen una valiosa oportunidad de fortalecer los factores protectores de resiliencia. Su construcción es un proceso a largo plazo. "En el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces: primero, a nivel social, y más tarde, a nivel individual;

Se destaca en este orden la vinculación que se establece entre los aspectos "emocionales, cognitivos y socioculturales" desarrollados en todo aprendizaje. (Artículo Aprendizaje - Servicio. Recuperado el 10 de septiembre de 2010 de, URL: <http://www.monografias.com/trabajos37/aprendizaje-servicio/aprendizaje-servicio.Shtml>)

2.1.2 Antecedentes a Nivel Nacional.

En la universidad de San Buenaventura el especialista: José Alonso Andrade Salazar, desarrollo una investigación denominada, habilidades de resiliencia en niños y niñas desplazadas que consistió en la ejecución de acciones que motivaron en los niños el análisis, interpretación, creación y recreación de las situaciones que experimentan en su mundo particular. Para ello se propuso la utilidad de factores y mecanismos protectores. Entre ellos se encontraron: legados generacionales; paideia incluyente; memoria histórica; Legados de conductas positivas; modelos a seguir; lenguajes afectivos; roles asignados; modelos de cooperación. Recuperado el 10 de septiembre de 2010 de, URL: <http://www.scribd.com/doc/28928085/Resiliencia-en-ninos-y-ninas-desplazados-by-Jose-Alonso-Andrade-Salazar>).

Desde otra perspectiva en el año de 1998 el Centro Nacional de Consultoría de Colombia, desarrollo un trabajo con 1200 niños de todas las zonas geográficas, el objetivo fue el de reconocer los factores que favorecen respuestas sanas y adaptativas frente a los factores adversos de la pobreza, entre ellos se encontró la resiliencia emocional. El resultado se orientó a que en un 80% de los casos esos factores brindaban una protección alta entre los encuestados, se determino que los niños y niñas en estado de alto riesgo por las situaciones

adversas que viven de pobreza, se sienten protegidos, conservan alto nivel de autoestima, piensan que sus necesidades están satisfechas y creen tener la posibilidad de salir adelante. Recuperado el 10 de septiembre de 2010 de, URL: http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/invest_desarrollo/111/factores_psicosociales_asociados_con_resilencia.pdf).

Colciencias financio la investigación: factores psicosociales asociados con la resiliencia en niños colombianos víctimas de violencia intrafamiliar, los responsables fueron: José Juan Amar Amar, María Angélica Kotliarenko y Raimundo Abello Llanos. El objetivo se centro en conocer los factores psicosociales mediante los cuales los niños víctimas de la violencia intrafamiliar activa y/o pasiva pueden desarrollar una personalidad resiliente.

Entre los resultados se identifican los factores psicosociales mediante los cuales los niños víctimas de la violencia intrafamiliar activa y/o pasiva pueden desarrollar una personalidad resiliente. (Artículo producto del proyecto de investigación Resiliencia en niños víctimas de violencia intrafamiliar. Recuperado el 10 de septiembre de 2010 de, URL:http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/invest_desarrollo/111/factores_psicosociales_asociados_con_resilencia.pdf).

2.1.3 Antecedentes a Nivel Regional.

En San Juan de Pasto, se han desarrollado investigaciones lideradas principalmente por universidades. Se destacan los trabajos del CESMAG, por cuanto, dentro de los programas de educación física y preescolar, se han generado una serie de tareas focalizadas a conocer de manera profunda la lúdica como escenario de aprendizaje asertivo para niños y niñas.

Al respecto se destaca la investigación Semilleros resilientes que se abordó en 2 etapas desarrolladas durante los años 2009 y 2010. La primera de ellas recibió el nombre de: semilleros resilientes en la ciudad de San Juan de Pasto: desplazados, resiliencia e imaginarios. La etapa segunda se reconoció como semilleros resilientes una opción para el cambio.

Esta investigación fue dirigida por Eunice del Rocío Meneses Gómez, investigadora de La Institución Universitaria CESMAG, dentro de la línea de investigación de desarrollo humano. Su objetivo fue el implementar propuestas lúdicas pedagógicas que conduzcan al mejoramiento de las condiciones de vida de los niños y niñas de comunidades vulnerables. Generar espacios lúdicos para el fortalecimiento de la niñez en situación de desplazamiento, vinculando a docentes, cuidadores y padres de familia para mejorar la calidad de vida de los niños y niñas. (Semilleros resilientes en la ciudad de San Juan de Pasto: desplazados, resiliencia e imaginarios. Eunice del Rocío Meneses Gómez, 2009-2010. Institución Universitaria CESMAG)

Por otra parte la Institución Universitaria CESMAG, desarrolló las propuestas lúdico pedagógicas Para favorecer el desarrollo biopsicosocial de Niños y Niñas en comunidades vulnerables de la Ciudad de Pasto. Este proceso estuvo dirigido por la Magister Margoth Gallardo. El propósito general se focalizó a proponer la lúdica y pedagogía como conductores metodológicos para abordar aspectos como el biopsicosocial, investigativo y comunitario. El mayor logro se visualizó en el favorecimiento de la autoestima, auto reconocimiento, auto cuidado. (Propuestas lúdico pedagógicas Para favorecer el desarrollo biopsicosocial de Niños

y Niñas en comunidades vulnerables de la Ciudad de San Juan de Pasto. Margoth Gallardo. Institución Universitaria CESMAG)

2.2 Marco Conceptual

2.2.1 Visión de Resiliencia.

Resiliencia es la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y transformarlas positivamente para beneficio de cada uno.

La resiliencia es como una realidad llena de interrogantes, situada en la trayectoria vital de los seres humanos, que habiendo pasado por situaciones traumáticas de duración e intensidad considerables, han salido airosos de estas agresiones, y no sólo eso, de estos envites y avatares salen reforzados en cuanto a su maduración y desarrollo. Así pues, la resiliencia se nos presenta como una nueva forma de prevención, como una nueva forma de mirar buscando luz entre tantas sombras. (Muñoz Garrido Victoria 2003. P, 19)

La resiliencia se considera como parte del desarrollo integral de un individuo, por esta razón debe promoverse y reforzarse como forma de prevenir el aislamiento social que conduce a la gestación de la violencia y la discriminación.

La promoción debe ser el resultado de un proceso que conjuga la interacción entre la persona y el entorno o contexto. De ahí, que se piense que la resiliencia no procede de forma exclusiva del entorno ni nace de forma natural en el individuo. Es decir la resiliencia es el resultado de la suma de estos dos aspectos. Esta descripción puede corroborarse en el texto, Manual de identificación y promoción de la resiliencia, el cual considera: “La separación que

hay entre cualidades innatas e influencia del entorno es muy ilusoria, ya que ambos niveles necesitan crecer juntos, en interacción. Dado ese proceso continuo que se desarrolla entre persona y entorno, es muy fácil entender que la resiliencia nunca es absoluta ni terminantemente estable”. (Manual de Identificación y Promoción de la Resiliencia. Recuperado el 11 de julio de 2010 de, <http://www.ops.org.ar>).

Es importante describir que la relación entre la persona y el medio es dinámica, por consiguiente, la resiliencia no es igualitaria, ni tampoco estable, por ello, los individuos no son totalmente resilientes. Es decir una persona resistente a los problemas puede presentar altibajos.

2.2.2 Importancia de la Resiliencia y su Promoción.

La resiliencia se percibe como la capacidad que tiene cada persona para sobreponerse a situaciones complicadas; sin embargo, lo complejo surge cuando se presenta un proceso que depende en gran medida del contexto en donde se desarrolla un individuo, este proceso de convierte en el receptor de información que vincula a cada persona con el mundo que le rodea a partir del aprendizaje de amplios elementos.

Ante esta situación surge la necesidad de proponer un enfoque que articule la resiliencia con una estrategia que permita el reconocimiento plural de los sujetos en estudio, el auto reconocimiento singular y su mundo contextual, todo esto en interacción; con el fin de promover características sanas a partir de la intervención asertiva de una acción. Asertividad que puede darse solo a partir de un trabajo contextualizado, por cuanto, un individuo difiere de

otro y por consiguiente una comunidad jamás puede ser igual a otra. Considerando esta descripción, el manual mundial de la salud establece:

A pesar de la proliferación de investigaciones y aplicaciones prácticas, no podemos hablar de la resiliencia como si fuera un concepto unívoco y absoluto. Si bien entendemos la resiliencia como una capacidad humana y universal que está presente en las distintas comunidades, etnias y culturas, creemos que tiene rasgos y características particulares de acuerdo a los diferentes contextos en que se manifiesta. (Manual Mundial de la Salud. Recuperado el 11 de julio de 2010 de, <http://www.resilnet.uiuc.edu>).

La promoción de la resiliencia debe constituirse como uno de los principales pilares en la formación de los niños y las niñas. De todos depende que la resiliencia se convierta en una acción constante, en una tarea sin fin, que busque incansablemente mil maneras de construir y enseñar a superar situaciones difíciles en la vida de un niño o niña que a futuro se convertirá en un adulto.

Esta frase se enmarca en el texto de la organización mundial de la salud y establece que el promover la resiliencia implica reconocer fortalezas más allá de la vulnerabilidad buscando mejorar la calidad de vida de las personas a partir de sus propios conceptos, percepciones y enfrentamiento al mundo. Se debe reconocer aquellos espacios, cualidades y fortalezas que han permitido a las personas enfrentar positivamente experiencias estresantes asociadas a la pobreza. Estimular una actitud resiliente implica potenciar esos atributos: “Promover la resiliencia es reconocer la fortaleza incluyendo a todos los miembros de la comunidad en el

desarrollo, la aplicación y la evaluación de los programas de acción”. (Manual Mundial de la Salud. Recuperado el 11 de julio de 2010 de, <http://www.resilnet.uiuc.edu>).

2.2.3 Resiliencia: Capacidad Para Reconstruir.

El trabajar constantemente por el aprendizaje y difusión de la resiliencia posibilita un accionar constante de esfuerzos para el logro de niños integralmente sanos, con un potencial que les permita proyectarse hacia una vida futura agradable y práctica, que a su vez contribuya con la construcción de una mejor comunidad. La resiliencia promueve la estimulación de conductas solidarias y cooperativas indispensables para el óptimo rendimiento de la comunidad. Acerca de la anterior descripción se especifica que “debemos dirigir nuestros esfuerzos hacia la comprensión de los mecanismos que actúan a nivel individual, familiar y comunitario, y que pueden traducirse, a través del desarrollo y la aplicación de programas de acción y educación, en el reconocimiento y reforzamiento de las fortalezas que surgen más allá de la vulnerabilidad”. (Manual Mundial de la Salud. Recuperado el 11 de julio de 2010 de, <http://www.resilnet.uiuc.edu>).

Se resalta que la resiliencia tiene dos elementos relevantes: la resistencia a la destrucción y la capacidad para reconstruir sobre circunstancias o factores adversos. Por ello se hace necesaria la enseñanza de aspectos esenciales que integran la resiliencia. Entre estos se encuentran:

- Yo tengo: en relación con el apoyo; personas en quien confiar, que me ponen límites, que quieren que aprenda a desenvolverme solo...

- Yo soy: ser apreciado por otros, ser feliz por hacer algo bueno, respetando al prójimo y a si mismo
- Yo estoy: vinculado a la adquisición de habilidades interpersonales y de resolución de conflictos.
- Yo puedo: hablar sobre lo que me da miedo, buscar la manera de resolver problema, encontrar a alguien que me ayude cuando lo necesite... (Gamboa .V. Susana. Juego – Resiliencia Resiliencia-Juego. 2008, p.15).

Además de describir el porqué de la importancia de la resiliencia, también se debe explicar las características y acciones que la promueven. Sin lugar a dudas su estimulación se debe ofrecer desde la infancia a partir de la expresión verbal del amor, el abrazo y el uso de movimientos suaves apoyado de palabras de calma, permite que el niño o niña reflexione antes de responder a un estímulo negativo o positivo. Con el ejemplo, es posible demostrar los comportamientos apropiados en situaciones diferentes.

Es necesario promover el valor, la confianza, el optimismo y la autoestima de manera permanente. Dentro de esto es necesario hacer Hincapié en los términos estima y autoestima, por su importancia e influencia en los niños y niñas resilientes.

2.2.4 Creatividad y Resiliencia.

Al hablar de creatividad es importante anotar que la utilización de las capacidades lúdicas, el accionar de la creatividad y la empatía manifestada desde el buen humor hasta el disfrute de una expresión lúdica, posibilitan la espontaneidad expresiva de emociones, las cuales se

traducen en la autoestima, autoconfianza, autovaloración como pilares del auto aprendizaje. Sin dejar de lado, que las acciones lúdicas deben resaltar los juegos y expresiones lúdicas regionales, por cuanto se trata de articular al individuo con su contexto, con el fin de que el niño o niña comprenda la importancia de reelaborar su adaptabilidad a determinados lugares, sin afectar, la capacidad de asumir posturas adecuadas ante situaciones difíciles. De acuerdo con Gamboa (2008). “El jugar es el desafío de reforzar el proceso de desarrollo resiliente en las personas, partiendo del uso de conceptos, como: la participación, creatividad y reflexión” (p, 20).

Participativo: el acrecentamiento de las relaciones mutuas, que nace en el respeto por sí mismo y el otro –tal cual es, estimular el bien en el otro, reconociéndolo desde el afecto.

Creativo: posibilitar las capacidades de producir ideas, gestos, hechos, proyectos insólitos e Imaginativos, descubrir...así como percibir problemas buscándoles soluciones nuevas, ser creativo supone hacerse responsable de que vale la pena vivir, responsable de cada instante y que lo que hoy se puede hacer requiere la atención en el momento con entera alegría. Vivir con alegría es vivir más. Vivir de esperanzas, es también dejar vivir a otros. La creatividad es un sí a la vida y un compromiso con la propia existencia. Es libertad responsable en la inacabable tarea de encontrarse consigo mismo y con los otros.

Reflexivo: suscitar después del juego ,momentos de reflexión para análisis de gestos, palabras, ideas, proyectos evidenciados en el momento lúdico a fin de propiciar conductas resilientes, La educación no sólo consiste en enseñar a pensar, sino también a aprender a pensar sobre lo que se piensa y este momento reflexivo exige constatar nuestra pertenencia a

una comunidad de personas pensantes .El sentido de la vida humana no es un monólogo , sino que proviene del intercambio de sentidos, de la polifonía coral”. (Gamboa, 2008, p.25)

2.2.5 Lúdica y Resiliencia.

La lúdica como tarea, acción o actividad expone la posibilidad de ubicarse ante alguna responsabilidad de las personas y la posibilidad de reflexionar sobre formas de resolverlas. Plantea la acción por la reflexión. “Si queremos trabajar por una sociedad mejor, promovamos capacidades resilientes, desde el jugar a cantar, a hacer rondas, a reír, a bailar; estimulando yo tengo...,yo soy...,yo estoy...,yo puedo...”. (Gamboa, 2008, p.27).

Las investigaciones sobre resiliencia han cambiado la forma en que se percibe el ser humano: de un modelo de riesgo basado en las necesidades y la enfermedad se ha pasado a un modelo de prevención y promoción basado en las potencialidades y los recursos que el ser humano tiene en sí mismo y a su alrededor... (Gamboa, 2008, p.27).

En la actualidad se piensa que la lúdica fomenta el desarrollo psico-social, la conformación de la personalidad, evidencia valores, puede orientarse a la adquisición de saberes, encerrando una amplia gama de actividades donde interactúan el placer, el gozo, la creatividad y el conocimiento. (Gamboa, 2008, p.32).

La lúdica se acciona en un campo más amplio que el juego; su significado no puede reducirse a la palabra juego porque ella está presente en cada momento de interacción social, desde que se es niño hasta la edad adulta. “Es decir, una amplia gama de actividades donde se cruza el placer, el goce, la actividad creativa y el conocimiento”. (Jiménez V. Carlos. La

lúdica como experiencia cultural. 1996. P, 25)

Esta descripción orienta a repensar que la lúdica posee una ilimitada forma de hilos conductores que se relacionan directamente con la formación y aprendizaje de los niños y niñas, por ello, se plantea en esta investigación la estrategia de la lúdica como eje conductor de la resiliencia en infantes. Se resalta que la lúdica se ejerce a partir de tres categorías:

La necesidad lúdica es la inevitabilidad, la urgencia irresistible de ejecutar, bajo un impulso vital, acciones de forma libre y espontánea como manifestación del movimiento dialéctico en pos del desarrollo.

La actividad lúdica es la acción misma, dirigida conscientemente a la liberación voluntaria del impulso vital generado por la necesidad.

El placer lúdico es el bienestar, la consecuencia estimuladora del desarrollo, alcanzada durante la satisfacción de la necesidad a través de la actividad. (Lúdica por el Desarrollo Humano. Recuperado el 11 de julio de 2010 de, <http://www.centrodocumentacionvirtual.edu.com>).

Hoy por hoy la lúdica, se concibe como un mecanismo de desarrollo humano, que nace con la infancia y desaparece cuando la vida culmina. En la infancia la lúdica contribuye a la formación física e intelectual, a partir de la aplicación de pensamiento. Esto es: el desarrollo de aptitudes para aplicar estrategias de pensamiento lógico, táctico y creativo con las que salir adelante frente a cualquier situación, el fortalecimiento de la voluntad y el ejercicio de la toma de decisiones, la cooperación y la reafirmación de la autoestima, entre otros valores humanos.

(Lúdica por el Desarrollo Humano. Recuperado el 11 de julio de 2010 de, <http://www.centrodocumentacionvirtual.edu.com>).

A través de distintas posibilidades que da el juego el niño explora, experimenta, descubre, sus propias potencialidades, su ritmo y estilo personal; además de aprender a expresar y comunicar su interioridad. De esta manera, comparte sus vivencias y se nutre con las vivencias de los demás, enriqueciendo su propia visión y vivificando la interrelación con el otro, los otros.

El espacio lúdico se presenta entonces como un espacio creativo, de crecimiento, donde el individuo encuentra libertad de ser creador. El permiso externo para poder acceder al juego en un comienzo, será la semilla para el autopermiso futuro. De allí la importancia de una persona adulta que pose sobre el niño una mirada amorosa, cuidadosa y respetuosa. Que reconozca la vulnerabilidad del mismo y que sienta la responsabilidad de ser un soporte para su desarrollo. (Juego y Resiliencia, estrategias frente al Riesgo Social. Recuperado el 11 de julio de 2010 de, [http:// www.integralhumano.com.ar](http://www.integralhumano.com.ar)).

2.2.6 Autoestima

La autoestima toma como punto de partida la visión que tiene cada niño o niña de sí misma, el reconocimiento que hace de sus capacidades y la forma como la manifiesta al exterior. Al respecto Úrsula y Helmunt, consideran:

La autoestima, se refiere a qué pensamos de nosotros mismos. Personas que están en armonía consigo mismos, son capaces de establecer relaciones sanas con sus padres, hermanos

y el resto de la comunidad. Un alto grado de autoestima permitirá al niño, niña o adulto aprender, crecer y enfrentarse a desafíos y oportunidades de manera apropiada. Es la base para la resistencia y responsabilidad, factores que van ganando creciente importancia durante la adolescencia y los primeros años de la vida como adulto. (Johnson. Úrsula. Vínculos. 2007, p. 18).

2.2.7 Estima

La estima parte de la valoración social, de la forma como perciben los demás a una persona, a un niño o niña. La estima es la apreciación de la proyección que cada infante hace en su medio social. Este aspecto influye en la interacción social, y a largo plazo crea un vínculo entre las comunidades.

Tanto la estima como la autoestima, deben ser elementos a trabajar de forma persistente, por cuanto se consideran acciones que promueven la resiliencia. De la misma forma, se debe reforzar normas y reglas; usar la supresión de privilegios y otras formas de disciplinar que establecen límites al comportamiento negativo y muestran algunas consecuencias de él, sin humillar al niño. “Alabar al niño o niña por sus logros. Ayudándolo a conocer su propio temperamento (por ejemplo, cuán tímido o extrovertido es; cuán meticuloso o audaz es. Utilizar de forma constante el diálogo, las palabras, la interacción permite el fortalecimiento del vínculo entre adulto y niño o niña”. (Gamboa, 2008, p.17).

Desde esta perspectiva es necesario resaltar la importancia de los vínculos familiares y sociales.

2.2.8 Vínculos Familiares.

Los vínculos familiares son una fuente nutriente de los más profundos sentimientos humanos positivos o negativos, de amor-odio-contención discriminación-protección-desprotección, seguridad inseguridad, autoritarismo democracia. La familia es una organización grupal producto de múltiples relaciones y donde existe un vínculo afectivo perdurable que permite diseñar un proyecto biográfico conjunto. (Barg, Liliana. Los Vínculos familiares. 2003, p. 12).

Hablar de vínculos familiares para el desarrollo de resiliencia, resulta determinante por cuanto, de estos depende el aprendizaje emotivo de los niños y niñas. A partir de esto, los niños y niñas comprenden los sentimientos y se motivan a manifestarlos de forma espontanea con personas cercanas a ellos. Esta manifestación puede ser positiva o negativa, de acuerdo a lo asimilado de su entorno u familia. Un niño que recibe actitudes de amor, alegría, atención, brindara actitudes iguales a las aprendidas; un infante que recibe actitudes de desprecio, odio, rencor, ofrecerá las mismas actitudes.

Referirse a vínculos implica denotar al afecto como su principal base: “existe un vínculo afectivo perdurable que permite diseñar un proyecto biográfico conjunto”. (Barg, Liliana. Los Vínculos familiares. 2003, p. 12).

Este afecto es un elemento innato de cada individuo que se manifiesta desde cuando se es un bebe. Dicha manifestación se da en primera instancia con la madre, esto se confirma en la siguiente frase: “El primer e indiscutible vínculo familiar del que disfrutamos es nuestra madre. La relación entre madre e hijo es una de las más importantes en nuestra vida”.

(Vínculos familiares. Recuperado el 8 de octubre, 2010, de <http://ardillaspain.spaces.live.com/blog/cns!2BDA86FEDCA033E9!735.entry>).

Resulta indiscutible el hecho de que la primera experiencia en cuanto a sentimientos, se presenta con la madre. Con el transcurso del tiempo el amor y otros sentimientos que se amalgaman, son manifestados con el padre y hermanos.

Una vinculación intensa es la principal condición previa para un desarrollo sano. El niño o la niña aprende a establecer un vínculo emocional, primero con la madre y luego con el padre y los hermanos. El beneficio emocional de la vinculación es el establecimiento de amor y confianza, que permiten al niño o niña seguir creciendo, aprender y compartir experiencias y sentimientos con personas cercanas. La vinculación se puede entender como una conexión emocional fuerte entre dos personas. La principal vinculación humana es aquella entre los padres y el niño o la niña. (Johnson Úrsula. Vínculos. 2007, p. 17).

2.2.9 Vínculos sociales

Los vínculos sociales constituyen una forma de relación entre las comunidades, esta relación se presenta a partir de una serie de elementos, que constituyen la comunicación, el afecto, la interacción, las dinámicas grupales, gustos afines, entre otros; como una base para hacer posible el intercambio comunicativo. El vínculo depende de la cercanía del individuo con su grupo de personas, la interacción directa manifestada en las miradas, gestos, palabras y actitudes expresan aprobación y valoración hacia las personas. En relación con el niño o niña los vínculos sociales son el resultado de establecer un sin número de manifestaciones que

permiten establecer relaciones con otras personas. Acorde a esto la revista, Soskinderdorforum, sostiene.

Es otra forma de vínculo sano que se adapta a las circunstancias y a la relación que el niño o la niña tiene con otras personas. Esta vinculación con un maestro, un amigo o cualquier otra persona con la que el niño o la niña tengan contacto, es un factor fundamental para la capacidad del niño o la niña de establecer relaciones con otros y definirlas de la mejor manera posible. Aquellos niños y niñas que toman decisiones equivocadas o incluso autodestructivas con respecto a este tipo de vinculación, a menudo no han tenido la oportunidad de aprender de vinculaciones estrechas o menos estrechas, cuando eran bebés o durante su infancia más temprana. Esto puede causar problemas considerables en la adolescencia y en la vida futura. (Johnson Úrsula. Vínculos. 2007, p. 17).

Desde las anteriores descripciones se concluye que la resiliencia es la construcción de un proceso a largo plazo, que depende en mayor medida de tareas eficaces y creativas, dirigidas a estimular a un individuo desde su infancia en el auto reconocimiento, autoestima, comunicación, emotividad, sociabilidad e interacción y habilidades sociales, entre otros. Se destacan las habilidades sociales como resultado asertivo de la resiliencia.

2.2.10 Habilidades sociales.

Las habilidades sociales son herramientas que sirven en la cotidianidad para relacionarse con los demás. Se conciben como la capacidad que tienen las personas para comunicarse con otras.

Para los niños y niñas, las habilidades sociales, se encuentran en una etapa de crecimiento, por cuanto, hacen parte de la formación que el niño o niña recibe en el hogar. En este se fortalecen un sin número de aspectos, como la empatía, la capacidad de escucha, capacidad de expresión, la comunicación no verbal, la disciplina, la constancia, la responsabilidad. Estas son algunas bases, que necesariamente se deben cultivar en el hogar.

Se dice que las habilidades sociales se aprenden de forma natural. Al respecto, se destaca la teoría del Aprendizaje Social. Que está basada en los principios del condicionamiento operante desarrollado por Skinner (1938). Skinner parte de que la conducta está regulada por las consecuencias del medio en el que se desarrolla dicho comportamiento. El esquema de cómo aprendemos según este modelo es el siguiente: ESTÍMULO----RESPUESTA-----CONSECUENCIA (positiva o negativa) con base en este esquema, nuestra conducta está en función de unos antecedentes y unas consecuencias que si son positivas, refuerzan nuestro comportamiento. Las habilidades sociales se adquieren mediante reforzamiento positivo y directo de las habilidades. También se adquieren mediante aprendizaje vicario u observacional, mediante retroalimentación interpersonal y mediante el desarrollo de expectativas cognitivas respecto a las situaciones interpersonales. (Habilidades Sociales. Recuperado el 8 de octubre de 2010, de http://es.wikipedia.org/wiki/Habilidades_sociales).

La relación entre habilidades sociales y resiliencia, se focaliza al hecho de que un niño o niña estable, como resultado de sobreponerse a situaciones difíciles, está en condiciones de comunicarse de forma amplia con su entorno, está en condiciones de proponer esquemas de vida de forma creativa y asertiva, por cuanto su autoestima, le permite su auto reconocimiento.

A largo plazo estos niños y niñas serán personas dinámicas, reflexivas, seguras, con menor riesgo de exponerse a vidas sin proyección.

2.3 Definición de términos.

Autoestima. La autoestima es la visión que tiene cada persona de sí misma, el reconocimiento que hace de sus capacidades y la forma como las manifiesta al exterior. La autoestima, se refiere a qué pensamos de nosotros mismos. Personas que están en armonía consigo mismos, son capaces de establecer relaciones sanas con sus padres, hermanos y el resto de la comunidad. Es la base para la resistencia y responsabilidad; Un alto grado de autoestima permitirá al niño, niña o adulto aprender, crecer y enfrentarse a desafíos y oportunidades de manera apropiada.

Desplazamiento por conflicto armado. La ley 387 DE 1997 (julio 18) define a la persona en situación de desplazamiento según el artículo primero como ... Es desplazado toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público. Parágrafo. El Gobierno Nacional reglamentará lo que se entiende por condición de desplazado.

Dimensión. Concepto utilizado para especificar cada una de las áreas que constituyen el mundo social del individuo.

Espacios lúdicos familiares. Escenarios para compartir entre padres e hijos mediante el juego.

Estima. Consideración, cariño o aprecio que se tiene por alguien. La estima parte de la valoración social, de la forma como perciben los demás a una persona. La estima es la apreciación de la proyección que cada persona hace en su medio social. Este aspecto influye en la interacción social, y a largo plazo crea un vínculo entre las comunidades.

Habilidades sociales. Son un conjunto de comportamientos eficaces en las relaciones interpersonales. Estas conductas son aprendidas, facilitan la relación con los otros, la reivindicación de los propios derechos sin negar los derechos de los demás. El poseer estas capacidades evita la ansiedad en situaciones difíciles o novedosas. Además facilitan la comunicación emocional y la resolución de problemas.

Juego. Actividad que se utiliza para la diversión y el disfrute de los participantes, es una herramienta educativa.

Juego de roles. Los juegos de rol, consisten en representar papeles ficticios, dados por el juego. La técnica del juego de rol permite a sus participantes experimentar una situación o acción, no sólo intelectualmente, sino también física y emocionalmente.

Lúdica. Relativo al juego se entiende como una dimensión del desarrollo de los individuos, siendo parte constitutiva del ser humano. El concepto de lúdica es tan amplio

como complejo, pues se refiere a la necesidad del ser humano, de comunicarse, de sentir, expresarse y producir en los seres humanos una serie de emociones orientadas hacia el entretenimiento, la diversión, el esparcimiento, que nos llevan a gozar, reír, gritar e inclusive llorar en una verdadera fuente generadora de emociones.

Modelaje. El modelado es un proceso de aprendizaje observacional, en el que la conducta de un individuo o un grupo (el modelo), actúa como estímulo para generar conductas, pensamientos o actitudes semejantes, en otras personas que observan la actuación del modelo.

Resiliencia. Definida como la capacidad humana para enfrentar, sobreponerse y ser fortalecido y transformado por experiencias de adversidad. La resiliencia es un proceso, no una simple respuesta frente a la adversidad; tampoco es una mera dotación constitucional o genética, es algo que se construye de acuerdo al desarrollo humano y supone la interacción positiva con las personas en los ambientes proximales con quienes se desarrollan las personas. Siendo un proceso inherente a la vida, teje al individuo del nacimiento a la muerte, e implica la apertura al devenir humano, siempre abierto.

Por otra parte, la resiliencia es la capacidad de hacer frente a los cambios y la adversidad y continuar con el desarrollo. Un punto clave es que tiene sentido únicamente en situaciones de adversidad.

Otro concepto clave para la aplicación de la resiliencia y su medición en la práctica preventiva es el asunto de las percepciones. Sentirse o no apoyado por el medio proximal es fundamentalmente un asunto de percepciones subjetivas; es cierto que esta apreciación se

construye por actitudes, sentimientos, emociones y pensamientos, y por la sensación final que me hace sentirme apoyada o no, esto es un asunto de percepción.

Talleres creativos. Actividades u acciones que motivan la creación espontanea de algo.

Vínculo afectivo. La vinculación afectiva es una relación recíproca, afectuosa y fuerte entre dos personas, y es lo que normalmente se llama amor. Los psicólogos Ainsworth y Bowlby (1951), fueron los primeros en estudiar la vinculación afectiva en la infancia, reconociendo el papel del vínculo afectivo entre madre e hijo.

Ellos aseguran que existen cuatro etapas superpuestas en el desarrollo del vínculo afectivo de los bebés durante el primer año: Antes de los dos meses, los bebés responden sin discriminación ante cualquier persona. Hacia las 8 a 12 semanas, los bebés lloran, sonríen y balbucean más ante la madre que ante cualquier otra persona, pero todavía responden antes los demás. A los seis o siete meses, los bebés muestran un vínculo afectivo claro con la madre, y disminuyen su expresión de amistad hacia los demás. Sobrepuesto con lo anterior, los bebés desarrollan un vínculo afectivo con otras personas familiares, como el padre o los hermanos. El miedo a los extraños puede aparecer entre los seis y ocho meses.

Vínculos Familiares. Los vínculos familiares son una fuente nutriente de los más profundos sentimientos humanos positivos o negativos, de amor-odio-contención discriminación-protección-desprotección, seguridad inseguridad, autoritarismo democracia. La familia es una organización grupal producto de múltiples relaciones y donde existe un vínculo afectivo perdurable que permite diseñar un proyecto biográfico conjunto. (Barg, Liliana. Los Vínculos familiares. 2003, p. 12).

Vínculos Sociales. Los vínculos sociales constituyen una forma de relación entre las comunidades, esta relación se presenta a partir de una serie de elementos, que constituyen la comunicación, el afecto, la interacción, las dinámicas grupales, gustos afines, entre otros; como una base para hacer posible el intercambio comunicativo. El vínculo depende de la cercanía del individuo con su grupo de personas, la interacción directa manifestada en las miradas, gestos, palabras y actitudes expresan aprobación y valoración hacia las personas. En relación con el niño o niña los vínculos sociales son el resultado de establecer un sin número de manifestaciones que permiten establecer relaciones con otras personas.

2.4 Marco Legal.

Esta investigación se ampara en normas o leyes reglamentadas en el Programa Nacional de atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia, el cual, considera la propuesta de un plan de acción para mejorar los mecanismos e instrumentos para la prevención, la protección, la atención humanitaria, el retorno, la reubicación y la estabilización socioeconómica de la población desplazada por la violencia. Se propone reorganizar y simplificar el marco institucional de la política actual y fortalecer los sistemas de información sobre desplazamiento forzado en el país. Este plan de acción es parte de la estrategia de Democratización y Desarrollo Social del Plan Colombia y, en particular, desarrolla el objetivo de recuperar las responsabilidades centrales del Estado en relación con la promoción y el respeto por los derechos y la dignidad humana.

La formulación de políticas y las acciones de respuesta del gobierno colombiano frente al desplazamiento se han dado a través de los documentos CONPES 2804 de 1995 y 2924 de

1997, la Ley 387 de 1997, y el Decreto 173 de 1998. La estrategia ha buscado el retorno voluntario o el reasentamiento de la población desplazada, la recuperación de una base económica para las familias y el desarrollo de las zonas expulsoras y receptoras. 19 entidades involucradas; Sin embargo, estas políticas han enfrentado una dispersión de competencias (19 entidades públicas involucradas), así como la ausencia de un sistema de seguimiento y de un sistema de indicadores de gestión que permitan definir responsabilidades institucionales y generar un marco para la rendición de cuentas.

Por otra parte se encuentra, la Ley 387, por la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en la República de Colombia. En el artículo 2 de esta norma, en su numeral 4 se establece que “La familia del desplazado forzado deberá beneficiarse del derecho fundamental de reunificación familiar”. (Ley 387 de 1997. Recuperado el 15 de julio de 2010 de, <http://www.comminit.com>).

El Documento CONPES 2924. Sobre el sistema Nacional de Atención Integral a la Población desplazada, en este aparte el gobierno nacional establece un compromiso con los desplazados, incluidos aquellos de las zonas de frontera, por causas asociadas a la violencia. Igualmente, reafirma que esta política busca crear las condiciones para prevenir la ocurrencia del desplazamiento y facilitar el retorno voluntario de esta población a su lugar de origen. (Conpes 2924 09-97. Recuperado el 15 de julio de 2010 de, <http://www.comminit.com>).

El Decreto 489, establece en su Artículo 1. la asignación a la Red de Solidaridad Social Entidad adscrita al Departamento Administrativo de la Presidencia de la República, las

actuaciones y funciones que realizaba la Consejería Presidencial para la Atención de la Población Desplazada por la Violencia. (Decreto 489 de 1999. Recuperado el 15 de julio de 2010 de, <http://www.comminit.com>).

Dentro de la normatividad existe el Documento Conpes 3057, como un Plan de acción para la prevención y atención del desplazamiento forzado para la protección, la atención humanitaria, el retorno, la reubicación y la estabilización socioeconómica de la población desplazada por la violencia. Se propone reorganizar y simplificar el marco institucional de la política actual y fortalecer los sistemas de información sobre desplazamiento forzado en el país. (Conpes 3057 de 1999. Recuperado el 15 de julio de 2010 de, <http://www.comminit.com>).

Se resalta el Decreto 951, en su artículo 1o. del subsidio familiar de vivienda para población. Considera el Subsidio Familiar de Vivienda es un aporte estatal en dinero o especie, otorgado por una sola vez al beneficiario con el objeto de facilitarle una solución de vivienda de interés social, sin cargo de restitución, siempre que el beneficiario cumpla con las condiciones que se establecen en la Ley 3ª de 1991 y aquellas que la modifiquen o adicionen. La población desplazada tendrá acceso al subsidio familiar de vivienda en las condiciones que se establecen en el presente decreto”. (Decreto 951 de 2001. Recuperado el 15 de julio de 2010 de, <http://www.comminit.com>).

2.5 Marco Contextual.

2.5.1 Contexto Externo

2.5.1.1 Comuna Diez.

La comuna diez (10) en la cual se establecerá la realización del Proyecto, se encuentra ubicada al nororiente de la ciudad de San Juan de Pasto. El área total de la comuna es de 187 hectáreas; y se encuentra dividida en 30 barrios, cuenta aproximadamente, con 4.943 viviendas, según el Plan de Ordenamiento Territorial.

Para el 2006 habitan cerca de 26.103 personas (año 2005, 25.504), quienes desarrollan una actividad económica bastante atípica y una dinámica social caracterizada por el conflicto, la limitada organización social y la amplia pauperización de las condiciones de vida de sus habitantes. En la comuna diez (10) se presentan los estratos 1 y 2.

Es importante describir que la comuna 10 es una zona de concentración de población vulnerable y Población en situación de Desplazamiento, víctimas del conflicto Armado Interno. Es la zona más poblada de la ciudad, con habitantes de escasos recursos y con alto índice de mujeres cabeza de familia.

Se describe, que actualmente se ejecuta dentro de la comuna diez 10 un proyecto social, financiado por la Unión Europea en convenio con la Consejería Presidencial para la Reintegración ACR, que busca crear espacios de encuentro y reconciliación para más de 200 personas, entre ellas, líderes de las comunidades, 67 desmovilizados quienes se encuentran en proceso de reintegración y habitan en estos barrios y la comunidad en general. Dicho proceso fue evaluado el pasado 14 de abril del presente año, por una comitiva de la presidencia de la república. De la misma forma, la alcaldía y el servicio Nacional de aprendizaje SENA, desarrolla en este sector procesos de capacitación en áreas como: Mecánica automotriz,

sistemas, confecciones, entre otros. Estas capacitaciones se focalizan a personas con edades de 14 años en adelante.

Una de las problemáticas destacadas que se presenta en esta comuna se relaciona con la necesidad de 3500 niños y niñas pertenecientes a Instituciones Educativas, hogares comunitarios, de la comuna 10, quienes necesitan exámenes visuales.

Por otra parte es importante describir que la comuna presenta una problemática que se desprende de la ruptura familiar, es decir la conformación de la familia, los aprendizajes, la ausencia de autoridad y crianza; la violencia infantil; la falta de diálogo; la influencia de los medios de comunicación y los cambios socio-culturales; determinan en gran medida la interacción deficiente que se presenta entre padres e hijos o entre madre e hijo. De ahí, que se identifique procesos débiles de comunicación.

2.5.2 Contexto Interno

La investigación tendrá su desarrollo en Hogares Felices para la Paz, el cual se encuentra ubicado en el nororiente de San Juan de Pasto.

2.5.2.1 Procesos Desarrollados.

El proyecto de Hogares Felices para la Paz, Sede Nororiental del Municipio de Pasto. Inició el día 3 diciembre de 2000, con la iniciativa del ICBF y la OIM, bajo la Ejecución de la Pastoral Social, el objetivo vinculaba de igual manera a las madres jefes de familia en situación de desplazamiento quienes estaban al cuidado de niños y niñas de 0 a 5 años, el

personal está conformado por dos manipuladoras de alimentos y dos facilitadores de los procesos con los niños, las sedes ubicadas en los sectores nororiental y sur oriental de la ciudad de Pasto, recibían a 60 niños y niñas.

El equipo de mujeres recibió una capacitación por parte del ICBF y Pastoral en donde se trabajaban aspectos claves para atención de los beneficiarios, la vinculación de la población desplazada en proceso ofreció una oportunidad para enfrentar la situación que llevaban y lograr un proceso de empatía con las familias beneficiarias.

Después de un año de transcurrido el proyecto los financiadores vieron la necesidad de replantear el esquema de trabajo debido al grado de afectación sufrido tanto por las mujeres que estaban al cuidado de los niños como de sus beneficiarios, por lo cual se propuso la entrada de un equipo de profesionales en el área de preescolar para ayudar a estos niños y niñas a superar las situación de desarraigo.

En el año 2001, el proyecto estuvo bajo la coordinación de Urdimbre, quienes implementaron una nueva pedagogía basada en el juego libre, todo el equipo recibía capacitación en el manejo de dicha pedagogía y se atendían 80 niños y niñas.

En el año 2002, La Fundación Aldea Global continuo con las dos sedes donde se recepcionó alrededor de 80 niños, esta nueva intervención involucró de igual manera un enfoque pedagógico, que fue articulado a los procesos psicosociales ya gestados desde la concepción del proyecto, después de un proceso de evaluación cambio la metodología del juego libre cambio a un proceso integral donde se hacía énfasis en aéreas como el arte y la música.

Se evidenció un cambio significativo en los procesos de aprendizaje y superación de la situación de desplazamiento, en el año 2007 se miro la necesidad de ampliar el número de cupos dispuestos para atención extendiéndose a 180 niños en las dos sedes.

La fluctuación de la población hacia que los procesos que están planeados no logran el efecto previsto”. Asegura, la señora, Liliana Guacales, en la entrevista realizada el 22 de abril de 2010.

En el año 2008 asume este proyecto la corporación CREAM, quienes dentro del proceso de recuperación emocional de niños y niñas vinculan la lúdica y la danza como herramientas de apoyo. El número de niños y niñas atendidos es de 100 los cuales se encuentran vinculados en dos sedes, en el año 2009 el proceso se continua en la sede nororiental con el cupo de 50 niños y niñas.

En la actualidad el programa Social Hogares Felices para la Paz, que lidera el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, desarrolla en Nariño un proyecto modelo para garantizar los derechos de 252 usuarios que incluye a niños, niñas, mujeres gestantes y lactantes en situación de desplazamiento.

En el marco de este programa institucional, los usuarios reciben continuamente el cuidado, protección, orientación pedagógica y alimentación por parte de los agentes educativos. Además, de realizar un proceso formativo de escuela de padres, prevención de la violencia intrafamiliar, estilos de vida saludable y pautas de crianza para el desarrollo integral de la Primera Infancia. (Hogares Felices Para la Paz superan los efectos del Desplazamiento. Recuperado el 5 de agosto de 2010 de, [http:// www.icbf.gov.co](http://www.icbf.gov.co)).

3. DISEÑO METODOLOGICO

Para promover desde la lúdica la resiliencia en los niños y niñas entre tres y cinco años vinculados a Hogares Felices para la Paz Sede Nororiental del Municipio de Pasto; es necesario poner en marcha una investigación con una metodología que responda a la realidad y necesidades del contexto.

Se considera que es vital la interpretación del investigador a cerca de la realidad social de los investigados, acorde a esto, se asegura: “una redefinición de la relación del investigador con los sujetos, fundamentado en el respeto hacia la percepción y la interpretación que las personas y los grupos tengan de su propia realidad”. (Más Allá del Dilema de los Métodos. Bonilla Elsy. 1997, p. 28). Razón de peso para que el investigador identifique los diferentes cambios y características que surgen en el proceso de reconocimiento del grupo a estudiar. Para ello se debe recurrir al PARADIGMA CUALITATIVO, este aspecto permite la recolección de datos descriptivos del colectivo en estudio, como la conducta, pensamientos, reflexiones, capacidades para comunicar, emotividad, entre otros. Esta fase logra la obtención de un sentido más amplio de todas y cada una de las tareas que constituyen la investigación.

De acuerdo a esto se asegura: “los investigadores cualitativos usan el método cualitativo para captar el conocimiento el significado y las interpretaciones que comparten los individuos sobre la realidad social que se estudia”. (Babbie, 1997. P.52).

La investigación cualitativa hace posible que los alcances del ejercicio investigativo sean los mejores, porque busca las nociones, ideas compartidas que dan sentido al comportamiento social. Su objetivo es profundizar en el fenómeno en cada individuo sin generalizar.

El enfoque ETNOGRÁFICO, articulado al paradigma cualitativo, posibilita estudiar y evaluar los hechos, acontecimientos en esencia, es decir, tal como suceden en el contexto y por consiguiente en el grupo investigado. Para este ejercicio investigativo, se hace necesario el trabajo de campo como herramienta básica que se retroalimenta de la observación participante. La investigación etnográfica busca evidenciar los significados que nutren las acciones e interacciones que constituyen la realidad social del grupo estudiado; para ello es vital la participación directa del investigador, a partir de la interacción constante con el grupo investigado, evaluando los sucesos, reconociéndolos, indagando e interpretando todo lo sucedido. Esto integra la construcción de la lectura hecha a los comportamientos, actitudes, gestualidades, expresiones, entre otros.

Por otra parte se resalta que el tipo de investigación es la PARTICIPATIVA, que se une al paradigma y enfoque para permitir la intervención directa de los sujetos investigados a cada una de las tareas u acciones que dirigen la investigación. Este tipo de exploración busca cambios en los sujetos en estudio. Rescata la participación del investigador y de los sujetos a estudiar, para crear una comunicación que se retroalimente o que sea recíproca. Sin dejar de lado la interacción que se fortalece al vincular la expresión corporal con la hablada, como una potencialidad para trabajar con niños y niñas.

Estos elementos generan confianza para trabajar de forma colectiva, permitiendo que la investigación tenga éxito a la hora de mostrar resultados. Se resalta que dentro de esta se encuentra la meta de enriquecer vínculos familiares y sociales facilitando escenarios lúdicos familiares. Sin dejar de lado la opción de proponer un modelo de promoción de la resiliencia a partir de la lúdica.

Por otra parte, el investigador de manera constante debe estar indagando acerca de cada uno de los resultados que se encuentran en el transcurso de la investigación. Esto obliga la reflexión constante que debe tener el investigador: “la posibilidad de aproximarse a una situación social de manera inductiva y de caracterizarla según la interpretación y el conocimiento de los individuos que interactúan y dan forma a unos determinados tipos de comportamiento, depende casi en su totalidad de la capacidad del investigador” (Fundamentos de la Investigación Social, Earl Babbie, 1997. p.52).

3.1 Diseño de técnicas e instrumentos para la recolección de información.

Para que una investigación resulte exitosa es importante escoger las técnicas e instrumentos adecuados al objetivo de la investigación. Estas técnicas deben estar acordes con la metodología, por cuanto, los diseños metodológicos y metodología se fusionan para mejores resultados.

De las técnicas e instrumentos depende la recolección de la información real del medio o contexto social, como también de los sujetos en estudio. De ahí, que la revisión documental, la entrevista, la observación participante y los talleres condensados en diarios de campo, se aplican de forma clara y oportuna a los individuos que conforman el grupo investigado.

3.1.1 Revisión Documental

Instrumento que permite la identificación de conceptos, esenciales para adquirir bases teóricas suficientes para desarrollar con aplicabilidad e interpretación la investigación.

El objetivo de la revisión documental es el de crear y fortalecer argumentos necesarios para la ejecución de una tarea investigativa, que puede culminar con la formulación de una propuesta sólida, real aplicable al campo social. La información que facilita la revisión documental es una de las bases para el logro de la meta planteada.

3.1.2 La Entrevista

La entrevista abierta y personal es un instrumento para indagar un problema desde la perspectiva del investigador; es decir, sin imponer categorías creadas. Las entrevistas con procesos investigativos, se orientan al reconocimiento real de la opinión de variados sujetos, en la medida que cada afirmación pueda representar argumentos que guíen la investigación.

La entrevista permite acceso directo al entrevistado y esto es importante porque el individuo participa de forma voluntaria en el proceso. Y en su desarrollo, pueden crearse nuevas preguntas que posibilitan la profundización del ejercicio investigativo. Al respecto: “de acuerdo con Cannel y Kahn (1968), hay tres condiciones que se requiere de parte del entrevistado para conducir una entrevista de manera exitosa: motivación para participar en la entrevista, conocimiento del rol que debe jugar y accesibilidad a la información requerida.” (Babbie, 1997. P, 80).

Para esta investigación la entrevista será aplicada a padres de familia; niños y niñas; psicólogos (a), pedagogos, personal de servicios generales.

3.1.3 Los Talleres.

Esta técnica es adecuada para trabajar con niños y niñas, porque hace posible que el investigador y los sujetos en estudio interactúen de una manera directa, mediante formas creativas, que posibilitan conocer fortalezas y debilidades del colectivo estudiado. Como también permite conocer de manera real las consecuencias y causas del problema en estudio. Se trata de utilizar la lúdica como estrategia para fomentar la resiliencia. Se desarrollarán talleres con los niños y niñas; padres de familia, entre otros.

3.1.4 Diarios de Campo

Instrumentos que permiten recopilar de forma detallada la información que surge en transcurso de los talleres y entrevistas. Es una herramienta indispensable para la recolección de características cualitativas.

3.2 Población Objeto de Estudio

3.2.1 Población General

Niños y niñas menores de 5 años y sus familias en situación de desplazamiento con alta vulnerabilidad, focalizados en la Comuna diez (10) en la ciudad de Pasto vinculados a Hogares Felices para la paz Sede Nororiental. La unidad de análisis para esta investigación se focaliza a 25 niños y niñas.

3.2.2 Población Muestra

25 Niños, niñas entre 3 - 5 años de edad y sus familias pertenecientes a Hogares Felices para la Paz Sede Nororiental de la ciudad de San Juan de Pasto; constituyen la unidad de trabajo. Las familias de estos niños integran el modelo de una familia que sufre las consecuencias del desplazamiento. Siendo una de ellas la inseguridad personal, es decir, el hecho de abandonar su lugar de origen, provoca en el inconsciente de las personas un estado de inseguridad y de permanente ambivalencia.

Esta conducta, es percibida por sus hijos, a partir de actitudes como el mal genio, indisposición para hablar y compartir con los niños y niñas; la práctica de actividades familiares como el juego, son dejadas de lado, para ser remplazadas por trabajos.

3.2.3 Matriz de Categorización.

Objetivo	Categoría	Sub categoría	Fuente	Técnica
Describir la capacidad de resiliencia de los niños y niñas vinculados a Hogares Felices para la paz Sede Nororiental.	Resiliencia	Auto reconocimiento Proceso de interacción. Visión del mundo.	Niño. Niña. Padre de Familia. Textos	Entrevista. Taller. Revisión Documental
Fortalecer la autoestima por medio de estrategias: comunicación, interacción y lúdica.	Autoestima	Auto concepto. Amor propio.	Niño. Niña. Padre de Familia. Textos	Entrevista. Taller. Revisión Documental
Desarrollar habilidades sociales en los niños y niñas vinculados a Hogares Felices para la paz Sede Nororiental.	Habilidad social	Capacidad de interactuar. Comunicación asertiva. Manejo corporal. Destrezas sociales: diálogo, negociación, flexibilidad. Autocontrol – paciencia. Expresión emocional.	Niño. Niña. Padre de Familia. Textos	Entrevista. Taller. Revisión Documental.
Enriquecer los vínculos familiares y sociales creando espacios lúdicos familiares	Vínculos: familiar, Social.	Afectividad. Emotividad. Autoridad. Definición de roles. Deberes y derechos. Redefinición de niño y niña.	Niño. Niña. Padre de Familia. Textos	Entrevista. Taller. Revisión Documental.
	Espacios Lúdicos.	Juego. Estrategia y educación. Proceso de retroalimentación.		

4. INFORME DE RESULTADOS

4.1 Recolección de la información

4.1.1. *Acercamiento y sensibilización.*

Para iniciar el proceso investigativo, fue necesario recurrir a tareas que permitieron romper con el hielo y crear un vínculo de reconocimiento entre los investigadores e investigados. Esto se hizo mediante tres etapas: autorización de la investigación en Hogares Felices para la Paz; la segunda correspondió a la socialización del trabajo con los participantes del mismo; por último se desarrolló una motivación especial con participantes.

En la primera etapa se efectuaron las gestiones necesarias para poder realizar la investigación, por este motivo se hizo ineludible solicitar autorización a la dirección de Hogares Felices para la Paz Sede Nororiental, para llevar a cabo una serie de acciones que involucraron tanto a los niños y niñas, como también a los padres y madres de familia.

Seguidamente, se hizo una socialización con los padres y madres de familia para darles a conocer los objetivos de la investigación, los beneficios y aportes para los niños y niñas que se encuentran en este hogar.

Finalmente se hizo una motivación especial para que los padres y madres participen de cada una de las tareas, a partir de actividades que involucraron a la información con el juego.

4.2 Ejecución de los talleres.

Se realizaron 30 talleres en los meses de agosto, septiembre, octubre y noviembre. 8 talleres efectuados con padres y madres de familia y 22 con niños y niñas. Estos iniciaron en el mes de agosto, durante los días, lunes, miércoles y viernes con una intensidad de 2 y 3 horas.

Los tres talleres iniciales se orientaron al reconocimiento de los niños y niñas, es decir, se identificaron aspectos como: edad, grupo étnico y condición; sin dejar de lado, el nombre de cada niño y niña, como también la expresión verbal de cada uno respecto de sus padres, madres y lugares donde viven. En lo concerniente con los padres y madres de familia, se definió la conformación de cada uno de los hogares de los niños y niñas. Estos talleres recibieron el nombre de, “mi casita” y propiciaron familiaridad entre los investigadores y colectivo investigado, de igual manera, posibilitaron identificar aspectos esenciales de padres, madres e infantes.

Los cuatro talleres siguientes, se denominaron “mi mundo y yo”, su fin primordial fue la de crear escenarios como el juego de la verdad o te atreves, que facilitaran la expresión oral y corporal de los niños y niñas acerca de su familia, amigos, imaginarios, sueños, entre otros. La segunda parte de estos talleres “Creatividad hasta la luna”, se dirigieron a propiciar la creación de productos como pinturas, dibujos y composiciones orales, a partir de recursos auditivos y visuales. Dentro de los recursos auditivos se encontraron grabaciones con cuentos, sonidos agradables, palabras y frases, los recursos visuales como imágenes, pinturas y videos.

De esto se obtuvo que los niños y niñas reconocieran a sus compañeros, se comprendió la importancia de escuchar al otro y de respetar lo que el otro dice. Con la observación que los infantes hicieron de sus creaciones y de otros productos se logró que el niño y la niña exprese su forma de ver el mundo, desde una perspectiva particular, por ejemplo, en los dibujos donde el niño y la niña plasma a su familia, también se dibuja dentro de ella, da a conocer su felicidad y el grado de confianza que tiene con sus padres y madres, el niño o niña en su dibujo da a conocer la idea que tiene de familia, amigos, amigas y mundo.

En los siguientes dos talleres, denominados: “¿Quién soy?”, se abordaron actividades de autorreconocimiento, es decir, acciones que permitieron que cada niño y niña identificara sus particularidades físicas, intelectuales y emocionales. Estos se hicieron a partir de juegos, presentación de títeres, creación de dibujos y pinturas con materiales como, papel bon, crayolas, marcadores, tijeras, revistas.

Consecutivamente las dos actividades: “¿Como pienso?”, se focalizaron a incentivar en el niño y niña el análisis de sí mismo y la visión que tiene del mundo. Esto se hizo mediante un ejercicio lúdico que propicio la creación de varios cuentos en donde los personajes principales fueron los infantes, quienes plasmaron en papel su historia mediante dibujos y la socializaron ante su grupo. Para estos cuentos se facilitaron una serie de herramientas, imágenes y esquemas conectores; papel, marcadores, lápiz, pinturas. El principal logro fue que el niño y niña, expresara su idea ante lo que vive y como se visualiza dentro de su realidad y la de la comunidad donde vive.

Por otra parte, se realizaron dos actividades denominadas: “no estoy solo en el mundo”, que buscaron que los niños y niñas comprendieran la importancia que tiene el interactuar con otros niños, niñas, papá, mamá, vecinos y amigos. Esto se hizo mediante actividades que involucraron las palabras, miradas, gestos y manejo corporal. Estas actividades fueron juegos que se focalizaron a desarrollar terapias emotivas entre los niños y las niñas, “el amor soy yo”. Esto permitió evidenciar los procesos de interacción utilizados por el grupo de niños y niñas, las palabras gestos y manejo corporal se convirtieron en la base de comunicación entre los infantes. Se identificó claridad en los mensajes y reciprocidad en la comunicación.

Seguidamente, se realizaron tres talleres: “Me quiero mucho, hoy, mañana y siempre”. Estas actividades buscaron incentivar la autoestima en los niños y niñas; a partir de acciones lúdicas con proceso. La primera de ellas se ejecutó con espejos, en los cuales los infantes observaron su físico, es decir, su color de ojos, cabello, piel, la forma de su cara, manos, pies, piernas, brazos. Consecutivamente se realizaron dramatizaciones cuyo fin fue la de reconocer el amor propio y el auto cuidado como la importancia del baño diario, de expresar cuando les duele algo y de visitar al médico, de tener cuidado con el consumo exagerado de dulces y de la importancia de consumir verduras, frutas y legumbres. Una de las actividades para abordar o trabajar el amor propio se hizo mediante un juego denominado, “este es mi corazón”, que consistió en entregar un corazón a cada infante, siempre que cada niño o niña haya superado unas ordenes y obstáculos, que hicieron alusión a sus derechos, deberes y autorreconocimiento. Posteriormente se hizo una actividad que consistió en que cada niño y niña dibujará un animal o cosa al que considere se parece y no se parece. La explicación de esto se hizo de forma verbal. Su objetivo fue la de definir el autoconcepto en los infantes. Esta

descripción se registró en audio, para que cada niño y niña reconozca la diferencia de voz, el concepto que tiene de sí mismo y sus padres y madres puedan apreciar la capacidad de autoanálisis de sus hijos e hijas.

Inmediatamente se llevaron a cabo seis talleres, cuyo nombre en conjunto obedeció a: “de que soy capaz”. El taller uno recibió el nombre, “yo puedo”, se orientó a resaltar capacidades como: yo puedo relacionarme con los demás; yo puedo demostrar afecto; yo puedo escuchar; yo puedo hablar y expresar lo que me gusta y no gusta; yo puedo pedir ayuda; yo puedo reconocer lo que hice mal; yo puedo esforzarme; yo puedo cumplir con mis deberes; yo puedo hablar de mis miedos; este taller se adelantó mediante juegos que involucraron el saludo de mano, las miradas directas, las palabras, la actitud de escucha como vehículos de interacción y emotividad. Seguidamente a partir de una actividad denominada las ollitas, se trabajó con los niños y niñas el significado de la frase yo puedo pedir ayuda. Por otra parte, a partir de la presentación y representación de personajes de cuentos se abordaron las frases: yo puedo reconocer lo que hice mal; yo puedo esforzarme; yo puedo cumplir con mis deberes; yo puedo hablar de mis miedos. El logro de este taller se focalizó a que los niños y niñas, desarrollaran confianza en sí mismos para expresarse ante su grupo. Aspecto que se corrobora en los diferentes testimonios de los niños y niñas.

El taller dos, “Yo necesito”, se ejecutó a partir de una dinámica denominada “mis juguetes preferidos”, que consistió en presentar al grupo un número considerable de juguetes, los cuales no estaban completos. Los niños y niñas ubican las partes faltantes y en voz alta las solicitan, pero antes deben expresar porque necesitan esa parte. Cada juguete y cada parte están acompañados de trozos de cartulina de colores vistosos, con imágenes que motivan la

reflexión ante los derechos de los niños y niñas; y la importancia de expresar sus necesidades como un derecho. Se logró que los infantes comprendan la necesidad que tienen de ser escuchados porque todos los niños y niñas son diferentes por consiguiente todos piensan, expresan y sienten diferente.

El taller tres, definido como, “Muchos besitos de aquí hasta el cielo”. Buscó el desarrollo de la expresión emocional en el grupo. Se adelantó mediante juegos que involucraron los abrazos, saludos, besos en la mejilla, miradas directas, palabras de afecto, como vehículos de emotividad. El grupo ejecutó cada una de las palabras anteriores entre sí. Las investigadoras participaron activamente de esta actividad y obsequiaron detalles a los niños por su participación. Se evidencio alegría; confianza personal y grupal; se hizo evidente la reciprocidad emotiva y la interacción grupal.

El taller cuatro: “ingredientes para la comunicación con amor” se compuso de tres actividades, la primera de ellas denominada: “como se mueve mi cuerpo”, se orientó a que los niños y niñas comprendieran la importancia de los movimientos corporales y gestos como formas de comunicarse con los demás. Para ello el grupo se vistió de mimos y cada niño debió expresar acciones que se hacen a diario con su cuerpo, sin emitir palabra. El niño o niña, que fuese claro con su acción no pago penitencia. Seguidamente se trabajó, mediante una dinámica, “La palabra mágica”, que consistió en que un niño escogiera cualquier palabra y se la dijera al oído a otro niño consecutivamente. Al finalizar el ultimo niño debe decir la palabra, si esta no concuerda con la inicial, se debe ubicar cada una de las palabras que se originaron en esta actividad. Se logró que el grupo comprendiera que la comunicación se conforma de escuchar y hablar claramente. Estas dos actividades se juntaron originando una tercera, que

buscó que el grupo interactuara mediante el juego que involucró las miradas, gestos, palabras y movimientos corporales, como formas de interacción.

Con la realización del taller cinco, identificado como: “herramientas para crecer con paciencia”, se alcanzó que el grupo manifestara la capacidad para dialogar y negociar como resultado de la flexibilidad o comprensión a otros; para tener paciencia y autocontrol a cada momento. Para ello fue necesario utilizar una dinámica denominada, “fuego en mi casita de juguetes”, que consistió en dividir el grupo en tres. Cada grupo recibió un nombre y una función diferente. El grupo uno: bomberos; el grupo dos: agua; el grupo tres: juguetes de la casita. La tarea fue apagar el fuego y rescatar a los juguetes. Una vez terminada la tarea, los niños manifestaron en que parte de la dinámica estuvo presente la paciencia y el auto control. Consecutivamente los integrantes de los grupos fueron rotados para que cuenten a los demás que hizo en la dinámica. Con esto los niños y niñas comprendieron la importancia del diálogo y la importancia de escuchar para comprender a los demás. Por otra parte, también se hizo una reunión de disfraz, en donde los niños y niñas debieron descubrir la identidad del otro. Se consiguió que el grupo manifestara la capacidad para interactuar, para comunicarse mediante las palabras, gestos y movimientos corporales. Los niños y niñas tuvieron la capacidad de reconocerse.

Con los padres de familia se aplicaron 8 talleres, en dos etapas, la primera de ellas se denominó: “lazos familiares y sociales”. Desde esto se obtuvo que se determinara la importancia del afecto y sus demostraciones entre padres e hijos; el valor de los deberes con los hijos y sus derechos como infantes; de la misma forma se logró, que se fundaran diferencias entre la autoridad y el castigo- violencia física y psicológica; se identificó la

importancia de respetar el papel de los adultos como padres responsables y de los niños y niñas como personas indefensas e importantes que necesitan de amor, cuidado, apoyo y acompañamiento constante de los padres de familia. Se recurrió a la rumbo terapia, terapias del afecto, al juego tradicional, al juego de roles.

La etapa dos conocida como, “el juego: espacio para compartir en familia”, se focalizo a redimensionar el juego como escenario para fortalecer la relación padre e hijo como consecuencia de un proceso de retroalimentación surgido de la comunicación y muestras de afecto que se presentan con los juegos. El compartir con los niños y niñas desde el rol de padres de familia, posibilito que se iniciara un camino de educación para los hijos, en donde el ejemplo e interés por ellos prima de forma determinante en la formación y conceptualización de la familia.

4.3 Tácticas en los talleres.

4.3.1 Táctica 1: La Lúdica en los talleres.

Esta estrategia se orientó a la aplicación de una serie de actividades que propiciaron que el niño y niña disfrutara, se divirtiera, experimentara y jugara al mismo tiempo que conociera y analizara situaciones, conceptos, frases y palabras. Al respecto, el texto, Juego – Resiliencia, Resiliencia-Juego, establece que la lúdica puede orientarse a la adquisición de saberes, encerrando una amplia gama de actividades donde interactúan el placer, el gozo, la creatividad y el conocimiento. (Gamboa.V. Susana, 2008, p.32).

Cuando se habla de una serie de actividades se refiere a las acciones que constituyeron cada uno de los 30 talleres desarrollados con 22 niños y niñas de: Hogares Felices para la Paz. Las actividades lúdicas utilizadas fueron: juegos, creación de pinturas, composiciones orales, presentación de títeres, elaboración de cuentos con imágenes, terapias emotivas, terapia del espejo, dramatizaciones, dinámicas, reunión de disfraz, acciones de jugar, rondas, canciones, rumbo terapia, terapias del afecto, juegos tradicionales, juego de roles, distracciones sonoras y visuales. Estas aplicaciones se ejecutaron teniendo presente la edad de los niños y niñas comprendidas entre los tres y cinco años de edad.

Por otra parte se tuvo presente que la lúdica funciona en un espacio más amplio que el juego. Por esta razón, se recurrió a las actividades mencionadas con anterioridad. “Es decir, una amplia gama de actividades donde se cruza el placer, el goce, la actividad creativa y el conocimiento”. (Jiménez V. Carlos. La lúdica como experiencia cultural. 1996. P, 25).

La variación de estas actividades, posibilitó que el grupo de trabajo mantuviera el interés por participar de cada tarea, por cuanto, cada taller era una nueva experiencia por conocer. Esto se convirtió en una fuente estimuladora para cada niño y niña, que se evidencio en su atención, en las preguntas y en su participación activa.

Por otra parte, cada tarea lúdica y por consiguiente los talleres, fueron diseñados de forma concreta para el grupo de trabajo y acorde a las finalidades de la investigación. Con cada una de estas se incentivo el desarrollo de competencias lógicas, tácticas y creativas; sin dejar de lado el autocontrol, la paciencia, la capacidad de comunicación e interacción, las habilidades personales y sociales; la autoestima, la cooperación, el respeto y la negociación como valores

humanos. Estos aspectos se determinaron como efectos en los niños y niñas, por cuanto cada uno de ellos identificaron la capacidad de comunicar, compartir, escuchar, comprender, entre otros aspectos; como elementos determinantes para socializar en su grupo. Se resalta que las actividades nombradas con anterioridad integraron a la lúdica y permitieron que el niño y niña desde su creatividad comprendiera su espacio, facilitando el aprendizaje de la autoestima y de las habilidades sociales como bases de la resiliencia.

Resulta importante determinar que la lúdica como estrategia determinó que los niños y niñas exploraran, experimentaran y descubrieran sus auténticas potencialidades, su capacidad y estilo innato, que lo hacen único entre las personas; además de aprender a expresar, comunicar y reconocer su mundo interior. Desde esta perspectiva el niño o niña, compartió sus vivencias, se alimentó y aprendió de las vivencias de los demás, enriqueciendo su propia visión, motivando su proyección y alimentando la interrelación con otros: padres de familia, hermanos, hermanas, compañeros, vecinos, entre otros.

El espacio, el escenario lúdico del que se habla en este trabajo, es un espacio que buscó incansablemente la creatividad, el aprendizaje y crecimiento, donde los niños y niñas encontrarán la independencia para crear nuevas visiones de la vida, desde una perspectiva de infante que comprende que existe la posibilidad de superar las dificultades y de construir vidas y mundos diferentes.

“Si queremos trabajar por una sociedad mejor, promovamos capacidades resilientes, desde el jugar a cantar, a hacer rondas, a reír, a bailar; estimulando yo tengo...,yo soy...,yo estoy...,yo puedo...”. (Gamboa, 2008, p.27).

Se resalta que la lúdica utilizada con los niños y niñas, también se dirigió a producir después de cada acción, instantes de reflexión para analizar gestos, palabras, ideas, propuestas manifestadas en el lapso lúdico, con el fin de favorecer conductas resilientes.

La educación no sólo consiste en enseñar a pensar, también busca la enseñanza en el aprender y este momento reflexivo exige constatar nuestra pertenencia a una comunidad de personas pensantes. El sentido de la vida humana no es un monólogo, sino que proviene del intercambio de sentido, de la polifonía coral”. (Gamboa, 2008, p.25)

Desde otra perspectiva, es importante describir que la lúdica que se dirigió a los padres y madres de familia, buscó que los adultos escudriñaran en su interior y encontraran a los niños y niñas que llevan dentro, por cuanto, estas personas alguna vez fueron infantes, sintieron y vivieron una infancia. Con esto se obtuvo que el niño y niña fuese redefinido, es decir, que fuese percibido como una persona, que siente, piensa y que necesita del amor, protección y cuidado que solo los padres y madres pueden brindar, a partir del vínculo familiar.

La lúdica, que se utilizó con los padres y madres de familia también se orientó, a fomentar e incentivar las capacidades de engendrar ideas, actitudes, situaciones insólitas e imaginativas. Fue una invitación a imaginar y descubrir nuevas formas de solucionar problemas. Se trató de que los padres activaran su creatividad para que reconocieran en sí mismos su capacidad de reflexión y propuesta; su capacidad de liderar y de motivar sus vidas y la de sus hijos e hijas.

Ser creativo supone hacerse responsable de que vale la pena vivir, responsable de cada instante y que lo que hoy se puede hacer requiere la atención en el momento con entera

alegría. Vivir con alegría es vivir más. Vivir de esperanzas, es también dejar vivir a otros. La creatividad es un sí a la vida y un compromiso con la propia existencia. Es libertad responsable en la inacabable tarea de encontrarse consigo mismo y con los otros. (Gamboa, 2008, p.25)

La lúdica permite promover la resiliencia porque dentro de esta se articulan y relacionan de forma directa una serie de elementos como: la comunicación, la interacción, el afecto, la creatividad que al ser motivados positivamente influyen en la autoestima, autorreconocimiento, autorespeto, seguridad personal; elementos que fortalecen y sirven como pilares de la resiliencia.

4.3.2 Táctica 2: La Comunicación en los Talleres.

Esta estrategia fue vital en el desarrollo del trabajo con los niños y niñas, por cuanto de esto dependió en gran medida que se crearan y afianzaran los lazos de confianza, entre el grupo y las investigadoras. Por comunicación se entiende el mecanismo por medio del cual existen y se desarrollan relaciones humanas; es decir, todos los símbolos de la mente junto con los medios para transmitirlos a través del espacio y preservarlos en el tiempo. (Maletzke Gerhard, Psicología de la Comunicación. 1999, p. 21).

Al hablar de comunicación podrían retomarse un sin número de conceptos; sin embargo, en el trabajo lúdico con niños y niñas menores de cinco años, se hizo necesario la utilización de la comunicación recíproca como la oportunidad para que los niños y niñas expresarán abiertamente sus ideas.

La reciprocidad en la comunicación permitió que los infantes interactuaran, por cuanto, cada taller se ejecutó de tal manera que cada niño y niña participará, opinará, manifestará, propondrá aspectos y soluciones a determinadas circunstancias.

En cuanto a los padres y madres de familia, esta comunicación generó un intercambio de roles entre los participantes de los talleres, es decir, que no solo fue una persona la que hablara, contrario a esto predominó la conversación abierta y activa. Se evidenciaron actitudes de disposición a escuchar y aprender.

En los talleres que intervinieron los infantes y los padres y madres de familia, se visualizó la alegría y la voluntad por compartir estos espacios, las palabras de afecto, la comunicación gestual, la cercanía corporal, posibilitaron que se experimentara la efectividad y consecuencias positivas que genera la comunicación en todas sus dimensiones.

Se resalta que la comunicación, utilizada por las investigadoras siempre se orientó a escuchar a los niños y niñas sin discriminación, al uso de palabras afectuosas y cálidas, esto posibilitó que se visualizaran como personas empáticas.

El permiso externo para poder acceder al juego en un comienzo, será la semilla para el autopermiso futuro. De allí la importancia de una persona adulta que posea sobre el niño y niña una mirada amorosa, cuidadosa y respetuosa. Que reconozca la vulnerabilidad del mismo y que sienta la responsabilidad de ser un soporte para su desarrollo. (Juego y Resiliencia, estrategias frente al Riesgo Social. Recuperado el 11 de julio de 2010 de, <http://www.integralhumano.com.ar>).

La comunicación verbal propició la interacción directa entre todo el grupo, incluidas dentro de esto la investigadoras. La acción de hablar y escuchar, motivo en cada niño y niñas la observación, es decir, centraron la atención en la persona que participa y esto se evidencio en la mirada fija de los infantes a los individuos que intervenían en las actividades.

Además de que las palabras se articularon a la observación, también se unieron al contacto físico como producto de la necesidad de sentir al otro (a) como una persona con quien puede relacionarse desde aspectos comunes. Esto se logró a partir de las dinámicas, pues estas, en la mayoría de los casos se desarrollaron en parejas o en grupos.

4.3.3 Táctica 3: La Interacción en los Talleres.

La comunicación reciproca; la comunicación verbal con todas sus características: hablar, escuchar, mirar, el contacto físico; la calidez grupal para dimensionar el afecto; el comprender la importancia de poner de manifiesto todos y cada uno de estos elementos; posibilitaron la interacción grupal e incidieron para que los niños y niñas sintieran confianza en sí mismos y en las investigadoras. Expresada a partir de su dinamismo a cada tarea, en la forma como cada niño y niña se esforzó por construir productos que hicieron parte de su creatividad, de su visión del mundo y del direccionamiento de cada taller.

La interacción en los talleres se planteo como la posibilidad de relación entre los niños y niñas dentro del grupo. La interacción fue determinante en la ejecución de cada taller, por cuanto se retroalimentó de la comunicación, facilitando la confianza grupal y el reconocimiento personal, es decir que cada niño y niña se autodefinió para determinar características como yo soy, yo tengo, yo puedo, yo necesito.

Por otra parte, la interacción como un accionar de elementos que se llevan a la práctica, posibilitó que los niños y niñas en cada uno de los talleres experimentaran la habilidad de expresar, proponer, crear y de compartir prácticas desde el mundo y visión de cada infante.

La interacción, comunicación y lúdica, se convirtieron en los facilitadores del aprendizaje personal que cada niño y niña tuvo de sí mismo. Por cuanto proporcionaron las herramientas necesarias para que los niños y niñas aprendieran desde lo experimentado y comprendieran acerca de la capacidad que cada uno tiene para salir adelante, ante cualquier situación.

La reciprocidad e interconexión entre la lúdica, la comunicación y la interacción, fueron las plataformas y los elementos constantes para que los talleres tuvieran bases sólidas para el desarrollo de un trabajo con niños y niñas. Por otra parte esto permitió la realización de un trabajo con proceso, cada taller fue organizado por grupos, para facilitar el aprendizaje y el aporte de los niños y niñas a cada tarea.

5. CARACTERIZACION DEL COLECTIVO.

Para caracterizar el grupo de infantes, dentro de una investigación cuantitativa resultó necesario abordar esta descripción desde dos escenarios. El niño o niña y la familia.

5.1 El Niño y La Niña.

Los niños y niñas vinculados a Hogares Felices para la Paz, perteneciente a la sede nororiental de San Juan de Pasto, lograron participar activamente de un trabajo que buscó promover, a través de la lúdica, la resiliencia.

Se logró identificar que provienen de barrios como Portal de Norte, Villanueva, Villanueva II, Aranda, Nueva Aranda, Portal de Aranda y Villa Guerrero que hacen parte de la comuna diez de Pasto.

Los niños y niñas que participaron de la investigación se encuentran en edades comprendidas entre tres y cinco años. Este se conformó por 15 niñas y 7 niños. De las 15 niñas, 12 figuran como población en situación de desplazamiento; 3 niñas están caracterizadas como población vulnerable, 4 niñas pertenecen a grupos étnicos: 3 son afrodescendientes y 1 es indígena. En cuanto a los niños, 5 son de población en situación de desplazamiento, 2 pertenecen a población vulnerable y 1 de ellos es afrodescendientes.

	NUMERO	DESPLAZA- DO	GRUPO ETNICO DESPLAZADO		GRUPO ETNICO NO DESPLAZADO		VULNERA BLE
			AFRODES- CENDIENTE	INDIGENAS	AFRODES- CENDIENTE	INDIGENAS	
NIÑAS	15	12	3	1			3
NIÑOS	7	5	1		1		2
TOTAL	22						

Tabla N.1. CARACTERIZACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS.

Se logró identificar que los niños se agrupaban entre sí, porque sentían inseguridad al observar un número considerable de niñas. Esto provocó timidez en los niños para relacionarse de forma igualitaria con su género contrario. De los siete niños, solo dos se atrevían a hablar de forma amplia, los otros mostraban una actitud de miedo y vergüenza ante su grupo. Esto se demostró en el manejo corporal de los niños, por cuanto, tensionaban sus brazos, manos, piernas y agachaban la cabeza intentando esconder la mirada.

Las niñas se mostraron, activas desde el inicio del trabajo; aspecto que se evidenció porque participaron más que los niños de cada actividad; sin lugar a dudas, los niños se sentían desplazados, por esta razón se desarrollo una actividad dirigida a reflexionar las razones por las cuales todos los niños y niñas son importantes. El resultado de esto fue la creación de un nombre para el grupo que reflejara la ternura, sencillez, el dinamismo y la curiosidad que caracteriza a los niños y niñas entre los tres y cinco años de edad. Por esta razón, el grupo tomo el nombre de lluvia-sol, seleccionado por los niños y niñas. Se resalta que esta actividad hizo parte del proceso preliminar surgido de los talleres.

Con la continuidad de los talleres y sus diferentes actividades, se pudo nivelar la relación entre lluvia- sol y con ello se facilitó la determinación de las características del grupo; entre estas se encontraron: que el niño y la niña tienen la capacidad de reconocerse a sí mismo, es

decir, reconoce su cuerpo y lo diferencia del cuerpo de los demás; identifica sus gustos por la comida, el juego; clasifica de forma ordenada sus acciones: sabe que para desplazarse hasta el baño, debe levantarse de la silla, caminar, abrir una puerta, entrar a un pequeño cuarto, cerrar la puerta; relaciona sus acciones con lugares y cosas, por ejemplo la cama es para dormir, el parque es para jugar, el Hogar Feliz para la Paz es para estar con otros niños y niñas; identifica que puede hablar a partir de las palabras, expresa su nombre y apellido con facilidad, identifica a otros por su nombre; analiza las situaciones de forma diferente; reconoce que mira, se mueve y habla de forma diferente a la de otras personas; reconoce que llora cuando esta triste y que sonríe cuando algo le produce alegría; determina que es diferente a otros niños y niñas.

Otra característica de lluvia-sol, se focalizó a dimensionar el amor propio, por cuanto el niño y niña lo definió como acciones que lo motivaran a quererse: el niño reconoció que el cuidado de su cabello, sus manos, cuerpo, dientes, además de permitirle estar saludable, también son una muestra de amor propio; el niño relaciono el amor propio con un sentimiento que mantiene distante el dolor, las lagrimas y la tristeza.

Con relación a la parte emocional, los niños y niñas se caracterizaron por mantener una actitud emocional disponible, es decir, fueron receptivos con las palabras y gestos cálidos, la muestra constante de cariño entre las investigadoras, los niños y las niñas reafirmó la interacción.

Los niños y niñas se mostraron motivados y constantemente buscaron actitudes que manifestaran disposición para ser consentidos desde la forma más simple hasta la más compleja. El factor emocional, disminuyó la tensión en el grupo, los niños y las niñas, optaron por relacionarse de forma suave. Los niños y niñas se concibieron como personas sensibles que rehúyen al dolor y que esperan muestras de afecto todo el tiempo. Las sonrisas, los movimientos corporales sueltos, el jugar para aprender de sí mismos. Todos los anteriores factores se articularon en un mismo escenario con varios actores para entender que es posible manejar la ansiedad y el estrés, que con frecuencia ataca a los niños y niñas, perjudicando su habilidad para entender el mundo.

Algunos niños y niñas mostraron más seguridad que otros. Situación que se manifestó en la frase yo puedo, es decir, si en el desarrollo del taller se presentaba una situación que requería de la ayuda o colaboración del grupo, algunos niños y niñas sobresalían o pedían participar utilizando las palabras: yo puedo, acompañadas de movimientos corporales activos.

Dentro del grupo, se pudo establecer la existencia de paciencia en las niñas, por cuanto, en situaciones de fuerte dinámica en los juegos y actividades, se presentaban situaciones en las que los niños tendían a decidir de forma inmediata; no obstante, las niñas se tomaban su tiempo para actuar, excluyendo los casos en los que las dinámicas exigían prontitud.

Se identificó, que los niños y las niñas disfrutaron de las actividades lúdicas; por consiguiente, fue común observar actitudes de buen humor, reflejadas en sonrisas, en gestos cordiales, en palabras y frases curiosas. Sin lugar a dudas, este influyó en la creación de un

clima agradable para el grupo. La acción de que cada niño y niña se escuche en su grupo, se convirtió en la acción real para identificar al otro infante como una persona distinta, que piensa, siente y se expresa diferente.

Los niños y niñas, experimentaron la amistad desde el hecho de relacionarse, de comunicarse, de interactuar, de sentir: respeto, afecto, necesidad de apoyar y de ser apoyado.

Por otra parte, se precisó en la capacidad creativa de los 22 niños, visualizada en su capacidad para crear formas, objetos, momentos, composiciones, cuentos, historias, que reflejaron sus sueños, su percepción del mundo y aportaron significativamente al desarrollo de los talleres, puesto que los procesos fundaban nuevas tareas que merecían ser aplicadas para influir cada vez más en la actitud positiva y habilidad personal de cada niño y niña.

Se percibieron miradas amorosas, respetuosas, demostraciones de cariño, que invocaban de forma desenfrenada el deseo de tener siempre el amor de un adulto, de un padre, de una madre.

Se resalta, que cada acción orientada al trabajo grupal, permitió que los niños y niñas aprendieran a contribuir. Cada niño y niña se organizó dentro de su grupo, opinó y creó de manera creativa formas de llegar a un acuerdo. Los niños y niñas, jugaron a dividir tareas, jugaron a dialogar, jugaron a escuchar, jugaron a reflexionar, jugaron creativamente a aprender para crear nuevas formas de vivir en su mundo y en el de los demás.

5.2 La Familia.

Al transcurrir el proceso investigativo se identificó que la familia está constituida por un alto número de hijos e hijas, entre estos se encuentran los menores de cinco años, quienes son llevados a hogares comunitarios, con el fin de que sean cuidados y protegidos, mientras los padres y madres de familia buscan los recursos económicos para llevar el sustento a su familia.

De las familias conformadas por padre madre, hijo e hija, 11 son desplazadas y de estas 6 pertenecen al grupo étnico afrodescendientes.

Los hogares constituidos por madres cabeza de familia desplazadas equivalen a 8 y 1 de ellas es indígena; dentro de este grupo existen 3 familias caracterizadas como vulnerables.

Se determinó que las familias constituidas por padre y madre, en su condición de desplazados, visualizan al mundo como un lugar complicado e injusto en donde solo las personas con una estabilidad económica tienen la posibilidad de tener acceso a la educación, al trabajo digno, al respeto brindado por la sociedad. Por otra parte, dentro de este grupo se encuentran 6 familias con grupo étnico afrodescendientes, estas familias se caracterizan por tener un número significativo de hijos: entre 4 y 7 hijos. Estas familias además de enfrentar la difícil situación del desplazamiento, se enfrentan a su menospreciación por su color de piel. La idea que estas personas tienen de familia, afecto, responsabilidad, niños y niñas, se

enmarca dentro de una actitud pasiva; no obstante, con la asistencia a los talleres, reconocieron la importancia de la familia, mostraron disposición para aprender y participar.

Los trabajos a los que recurren estos padres, se determinaron como actividades informales que se presentan de forma esporádica, por ejemplo, vender productos como dulces en la época decembrina, asear vehículos, asear casas, solo cuando los clientes lo requieran; labores de reciclaje, albañilería, carga y ventas ambulantes. Para la mujer, se presentan más opciones, por cuanto, tienen la posibilidad de trabajar en el lavado de ropa o como empleadas domésticas; sin embargo, expresan que esto es difícil por cuanto, las personas tienen cierta desconfianza y prejuicios hacia las personas desplazadas.

Se identificó, que las familias desplazadas, tienen acentuada la idea de la familia, consideran que deben estar juntos en todas las circunstancias y que los hijos e hijas son su responsabilidad.

El grado de preparación de estos padres y madres de familia es bajo, por cuanto, algunos de ellos solo llegaron hasta el segundo de primaria, y en algunos casos no saben leer y escribir. Respecto a la cobertura en salud, se identificó que tienen carnet Sisben o vinculación por Ley 387; no obstante expresan falencias en cuanto al sistema de salud, de forma precisa en lo relacionado con la atención y tiempo de atención; consideran que este sistema no es efectivo, por cuanto, los enfermos no son atendidos oportunamente y su tratamiento es demasiado tardío.

Por pertenecer al grupo en situación de desplazamiento reciben ayudas procedentes del gobierno nacional; sin embargo, argumentan que dichas ayudas muchas veces no llegan a su destino porque el sistema comete errores y como beneficiarios deben gestionar dichas ayudas haciendo filas interminables.

Se caracterizó que los hogares conformados por madres e hijos, se enmarcan dentro un proceso en el cual prima, la supervivencia, se trata de trabajar incansablemente para los hijos e hijas, es decir, para lograr cubrir al máximo sus necesidades. El sentimiento maternal está presente como un vínculo familiar.

Se determinó que las madres trabajan en actividades dentro de otros hogares: lavando ropa, aseando casas y como empleadas domésticas; también desarrollan trabajos informales que se presentan de forma esporádica a lo largo de todo el año, entre estas se encuentran, vender dulces, cuidar garajes; vender otros productos en las calles de la ciudad.

Algunas madres de familia se mostraron receptivas con el trabajo grupal, de ahí se concluye su interés por comprender y aprender a relacionarse con sus hijos e hijas. Otras madres de familia, tienen una actitud negativa en cuanto al afecto y sus diferentes muestras; perdieron credibilidad en la comunicación, en la interacción, en el compartir en familia; prima de forma significativa el sobrevivir y el cumplir necesidades primarias de sus hijos e hijas.

Estas mujeres tienen arraigo a las tradiciones católicas, creen en Dios y piensan en la fé como una forma de agradar a un ser superior.

Estas personas saben leer y escribir, sin embargo, nunca cumplierón con toda la preparación primaria. Están beneficiadas por el programa de familias en acción y poseen carnet de Sisben.

Se determinó que las dos clases de familia reciben influencia de los medios de comunicación, influencia que en la mayoría de los casos es negativa, por cuanto, venden ideas equivocadas ante el autocuidado, derechos sexuales, libertad, autoridad y afecto de padres, madres a hijos e hijas, entre otras. Ante esta situación expresaron que en ocasiones los medios los confunden en su que hacer como padres y madres de familia. Por otra parte, existe un número significativo de padres de familia que no creen en todo lo que proporciona el medio televisivo.

Se reconoció, que otro elemento que ejerce influencia en las familias, es la cultura, su forma de ver la vida, su visión de hogar, su responsabilidad con los hijos e hijas, está siendo afectada por un choque generacional que tiende a cambiar el pensamiento en cuanto a la función de la familia. La familia desconoce cómo formar a sus hijos; como corregirlos; que lenguaje utilizar. Existe un resquebrajamiento del papel de ser padres y madres y la única solución es el iniciar un proceso de rescate afectivo con los niños y niñas, iniciar con el afecto y todos los valores emocionales que son recíprocos y que se interrelacionan. Se trata de hacer contacto con los hijos e hijas, de palpar sus almas y corazón. Se trata de que crean en las palabras que confíen en su visión de vida a partir del ejemplo. Los hijos e hijas son el

reflejo de los padres y madres; se necesita de por lo menos a uno de ellos para que el niño o niña aprenda de él las bases esenciales para su desarrollo personal.

6. DIAGNÓSTICO.

Este trabajo se desarrolló mediante categorías y subcategorías provenientes de cada uno de los objetivos. Dichas categorías constituyeron el diagnóstico, como también apoyaron el capítulo de caracterización del colectivo. Este proceso se logró como resultado de actividades descritas en el capítulo 2.

A continuación se definirán una serie de categorías que describen puntualmente al colectivo con el cual se trabajó:

6.1 RESILIENCIA.

Los niños son inherentemente vulnerables, sin embargo, a la vez son fuertes en su determinación a sobrevivir y crecer. Radke-Yarrow y Sherman (1990).

6.1.1 Autorreconocimiento.

Se definió que a partir de la actividad lúdica, resaltando el juego, se posibilitó que los niños y niñas experimentaran sentimientos: alegría, tristeza, confusión, rabia, entre otros aspectos, que motivan el autorreconocimiento, que se desprende de la identificación del yo, por cuanto, cada niño y niña reconocen de sí mismos algunos rasgos peculiares, como por

ejemplo la imagen; su nombre; su género; de igual manera, identifican la existencia de otras personas, como: padres, hermanos, cuidadores, amigos.

Por otra parte, se identificó que el autorreconocimiento se retroalimenta del desarrollo afectivo del niño y niña. Quienes en primera instancia reconocen en su madre, el afecto a partir de acciones como: abrazar, besar, palabras de cariño, gestos y toda actitud que indique que los infantes disfrutan de la compañía de su madre.

En segunda instancia esta el grado de receptividad al afecto. Los infantes disfrutan de este y están en capacidad de brindarlo. Tienen un amplio sentido para expresar sus emociones.

Se destaca que el autorreconocimiento interviene en la formación de la personalidad en cada niño y niña, por cuanto afianza la autovaloración.

6.1.2 Visión del Mundo y Proceso de Interacción.

Se determinó que los 22 niños y niñas se encuentran en una etapa de desarrollo preoperacional. Etapa que constituye la teoría interaccionista de Piaget, que expone la evolución del niño o niña desde el nacimiento a la adolescencia a partir de cuatro etapas. Cada etapa es el resultado de la interacción de factores hereditarios y ambientales y resulta distinta de las demás desde el punto de vista cualitativo. (Cuadernos de educación y desarrollo. Características generales del niño y niña. Tomado de <http://www.eumed.net/rev/ced/05/fbg2.htm>).

Este diagnóstico se aborda desde el desarrollo cognitivo, por ello se identificó que el niño y niña poseen un pensamiento maleable o flexible acorde a su edad. Se determinó que cada infante representa y da a conocer situaciones, eventos, historias y personas existentes en su mundo particular. Esto se evidenció en la expresión de cada uno, realizada a partir del lenguaje y de su imaginario simbólico reflejado en los juegos. Cada niño y niña expresa su propio mundo, y en su expresión él o ella son el centro de atención.

Por otra parte, se determinó que el juego es la forma determinante de socialización de los infantes, mediante esta actividad estas personas aprenden acerca de su mundo y del mundo de otros. El juego permite la reelaboración de situaciones y vivencias reales.

En un inicio los juegos eran particulares, es decir, cada niño y niña jugaba de forma individual, con el avance del proceso el juego fue una actividad compartida hasta convertirse en una actividad grupal. Es la fase inicial de interacción.

Se evidenció que cada infante posee un alto grado de receptividad al afecto, disfrutan de este y están en capacidad de brindarlo. Tienen un amplio sentido para expresar sus emociones.

Sin lugar a dudas el autorreconocimiento; la emotividad experimentada y la expresión de sentimientos, influyen en la formación de la personalidad para cada uno de los niños y niñas. Estos aspectos articulados al compartir o a la relación de grupo influyen de forma significativa

en el desarrollo social del niño o niña y por consiguiente determinan el inicio de un proceso de interacción grupal.

6.1.3 Autoestima.

La autoestima con los 22 niños y niñas, se convirtió en un proceso de aprendizaje mediante la validación constante de sus acciones, es decir, se alabo las acciones positivas de los infantes, como una forma de motivación para el desarrollo de una determinada acción, buscando influir en la confianza que cada niño y niña debe tener. De la misma forma, se buscó incentivar la investigación, a partir de la observación, análisis y la manifestación de esto, como construcción creativa de la visión que el niño o niña tiene de su mundo.

Se estableció que los infantes aprenden y se motivan de las acciones de los adultos, por ejemplo ante las demostraciones de afecto el niño y niña, al mismo tiempo que lo exploran, lo experimentan con otras personas.

Se determinó que los niños y niñas, tienen una imagen de sí mismos, fundada en sus propios conocimientos y en la información que pueden analizar y retomar de su contexto. Este autoconcepto, se encuentra en una fase inicial y su importancia radica en su solides, pues es la base de la autoestima. Dicho autoconcepto se irá modificando con el paso del tiempo.

Se evidenciaron capacidades en cada infante, por cuanto, cada uno tuvo la oportunidad de demostrar su creatividad y su unicidad. En este aspecto no se puede dejar de lado el hecho de que la atención juega un papel importante en el autoconcepto, el observar y escuchar a cada

niño y niña fortalece la autoconfianza y reafirma la premisa: yo puedo, yo soy capaz, yo necesito.

Los mensajes positivos para los niños y niñas, de la misma forma, que el ejemplo, fomentan la estructuración de la autoestima.

6.1.4 Habilidades Sociales.

Después de haber desarrollado los talleres, se identificó que los niños y niñas poseen algunas habilidades sociales, entre ellas se encontraron: que el niño y niña tienen la destreza para relacionarse, es decir, se visualizó como cada infante utiliza los espacios lúdicos como escenarios para mostrar sus ideas del mundo a los demás. El juego determinó la exploración singular. Cada niño y niña partió de su autoconcepto, de la identificación de su imagen, nombre, género; logró también identificar a las personas más cercanas.

El autoconcepto determinó la relación grupal, por cuanto, el juego se convirtió en una forma de interacción entre el colectivo. El proceso de relación para los niños y niñas de esta edad parte de la emotividad, de su recepción y del disfrute de la misma.

La capacidad comunicativa de los infantes, tiene significado desde el manejo corporal, es decir el niño o niña inicia la comprensión del movimiento de su cuerpo, por ejemplo, los infantes comprenden que mover la cabeza de izquierda a derecha y viceversa, significa no, y esto conlleva a la respuesta negativa de un mandato, petición o deseo. Dentro de este ítem se encuentra inmersa la gestualidad, pues esta permite que el niño o niña comunique algo

mediante el manejo de su rostro: los niños y niñas identificaron como su rostro puede comunicar alegría, tristeza, rabia, miedo.

Se destaca que cada integrante del colectivo estableció diferencias entre sus rostros y su dinamismo gestual. Desde este aspecto se retoma la comunicación no verbal, por cuanto, el niño y la niña además de reconocer sus diferencias gestuales, también reconocieron la mirada como una forma de expresión que articulada al movimiento corporal y gestual determinan el grado comunicativo de cada infante.

Se definió que el niño y la niña poseen la habilidad social necesaria para jugar y trabajar con otros niños. Mediante esta actividad se evidenció que los infantes poseen habilidades físicas; de la misma forma, se estableció dinamismo en su comportamiento, concebido a partir de la expresión emocional y de la participación constante a cada actividad. Se resalta que se reconoció en los 22 niños y niñas la habilidad de pensamiento, aspecto que permitió la exploración e investigación de situaciones y aspectos nuevos.

Se determinó que el grupo tiene iniciativa, la cual se conjuga con la posibilidad de crear nuevas maneras de manifestar el mundo propio de cada niño o niña. Él o ella, analizan para comprender su contexto y al mismo tiempo diseñan nuevos pensamientos, dependiendo del grado de gusto, satisfacción y entusiasmo que despierta el conocer una nueva realidad; dichos pensamientos son expresados mediante la creatividad, es decir, proponen nuevas formas de comunicar, jugar e imaginar.

Hablar de resiliencia dentro del grupo, implica hablar de una serie de aspectos que se relacionan para fortalecer a cada niño y niña desde su experiencia y desde su visión del mundo. No puede dejarse de lado cada uno de los aspectos que abarcan los objetivos de este trabajo, porque estos elementos se relacionan y se retroalimentan para lograr una resiliencia positiva y con proyección.

Una falencia o un problema de la promoción de la resiliencia se debe a la ruptura del proceso, por cuanto esto exige un trabajo constante en el que se motive en el niño o niña sus capacidades innatas mediante la ejecución de tareas estratégicas cuyos objetivos son interrelacionar y articular las habilidades sociales de cada niño o niña.

Aprovechar a cada niño y niña con su potencial para que aporte desde lo que es en esencia a formar mejores relaciones con otros niños, niñas y su familia. Se trata de que estos procesos no se pierdan, de que continuamente se le hable, se le juegue, se le permita experimentar las habilidades personales - sociales y de que siempre se dé a comprender que puede salir adelante. En este trabajo promover la resiliencia implicó trabajar desde la lúdica una serie de aspectos que refuerzan, nutren y recuperan el amor propio, el autocuidado, el autoconcepto, el hablar, el sonreír, el opinar, el compartir, el querer, el llorar como bases de la autoestima que se retroalimenta con la resiliencia y las habilidades sociales.

Por otra parte, se determinó que los niños y niñas desplazados tienen un elemento que los generaliza, este aspecto tiene relación con la capacidad de adaptación; estos niños y niñas

demonstraron la flexibilidad y comprensión de su contexto, aspecto que visualiza desde la forma natural con que observan, analizan y concluyen sobre las cosas.

Desde otra perspectiva, lo anterior también se evidencio en la forma como los niños y niñas asumieron cada una de las actividades desarrolladas en cada taller. Para cada uno de ellos no fue complicado el comprender en qué consistía cada tarea. La asimilación de cada orden se proceso de tal manera que cada infante participio de cada ejercicio lúdico con entusiasmo. Las conclusiones obtenidas del criterio de cada uno de ellos, evidenciaron los objetivos y su receptividad al ítem trabajado.

Por otra Parte, se describe que los infantes lograron desarrollar habilidades sociales acordes a su edad. Entre estas se encontraron: el saludo a los demás, cada niño y niña se mostro confiado y con disponibilidad para manifestar el deseo de relacionarse con otro. El saludo se manifestó mediante un abrazo y el toque de manos.

El desarrollo del lenguaje verbal, además de visualizarse como una de las funciones básicas del ser humano, el lenguaje se percibe como el vehículo de comunicación entre los infantes, para los niños y niñas las palabras se convirtieron en una forma directa de expresar necesidades primarias, de igual manera, cada infante comunica su imaginario y percepción de su espacio.

Cada niño y niña experimento el apoyo y ayuda grupal a partir de actividades colectivas en donde se debía tener un orden de participación, un turno para lograr un fin. Cada participación, cada turno fue importante.

Cada niño y niña evidencio su seguridad para expresar su nombre y apellido, este fue el punto de partida para que cada infante inicie el desarrollo de su habilidad de expresión.

7. ACCION TRANSFORMADORA.

Me gusta jugar, con otros niños porque me rio, me gustan los títeres, los cuentos, jugar al lobo Salí, me gusta pintar a mi papá y a mi mamá porque son lindos, mi hermanito también. Con mis amigas juego arto y les cojo las manos para jugar. Este es el testimonio de Leidy Daniela Cetre Obando, quien con 5 años de edad expresó su grado de aceptación al proceso de lúdica desarrollada con el grupo.

Las entrevistas sumadas a los talleres, condesados en los diarios de campo, permitieron que se identificara la efectividad de la lúdica en la promoción de la resiliencia.

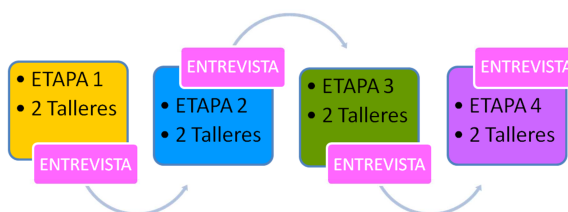
Tanto los talleres, como las entrevistas obedecieron a un proceso, es decir, que en el caso de los talleres se desarrollaron por etapas, de ahí, que se hayan agrupado con el fin de dar cumplimiento a ciertos objetivos y de satisfacer las necesidades del grupo. Por otra parte las entrevistas, se aplicaron a cada sub proceso, ello permitió determinar el grado de aceptación del grupo hacia cada una de las actividades, se resalta que su aporte activo el dinamismo en el trabajo grupal, por cuanto, una vez identificados los beneficios, fortalezas y debilidades, se opto por estructurar de mejor manera cada grupo de talleres para el logro de un buen proceso.

Los 30 talleres realizados con los 22 niños y niñas, se abordaron por grupos: 7 etapas para los infantes y 4 etapas para los padres de familia. Cada etapa constituyo un sub proceso y al finalizar cada uno de estos se aplico la entrevista, esto estructuro un proceso. Ver figura 1 y 2.

FIGURA No. 1
PROCESO DE TALLERES PARA NIÑOS Y NIÑAS



FIGUR No. 2
PROCESO DE TALLERES PARA PADRES DE FAMILIA



Además de que los talleres se aplicaron por etapas para lograr un proceso, también resultó importante el diseño de estos, esto se hizo por cuanto el ejercicio investigativo estableció como punto de partida la promoción de la resiliencia mediante la lúdica dirigida a niños y niñas entre 3 y 5 años de edad.

Por otra parte, en este capítulo se aborda el objetivo principal de la investigación como una descripción que define a la promoción de la resiliencia como el producto de la ejecución de

tres estrategias: lúdica, comunicación e interacción. Esta propuesta surgió a lo largo de la investigación y su aplicabilidad permitió el desarrollo de objetivos específicos, los cuales pueden reconocerse en la descripción de los cinco capítulos que constituyen este trabajo.

7.1 Estrategias de promoción.

La promoción implica la propuesta de una serie de elementos que se vinculan a las necesidades de un contexto determinado y a objetivos de trabajo, por esta razón se encontró la necesidad de crear estrategias que posibilitaran la asertividad del proceso mencionado con anterioridad.

Se resalta que dentro de este trabajo se estableció la asertividad como un mecanismo eficaz para lograr los fines deseados. Por otra parte, resulto pertinente el tener presente que el trabajo cualitativo y las acciones participativas deberían hacer parte integral de la promoción, por cuanto la promoción en este trabajo se enfatizó en el desarrollo total de actividades que involucraron a la lúdica como vehículo de enseñanza de la resiliencia, la cual se constituyó de elementos que se retroalimentan para crear una estructura básica. Esto se describirá más adelante.

Dentro de las estrategias utilizadas se encontraron: la lúdica; la comunicación; la interacción; la unión de estos elementos, estructuraron la guía de ejecución de cada uno de los talleres, guía que propició el proceso de promoción. Ver figura 3.

FIGURA No. 3
ESTRATEGIAS – PROMOCIÓN



7.2 La Lúdica, estrategia de promoción

La lúdica en la promoción de la resiliencia tuvo gran importancia, por cuanto, se retomó el accionar de la creatividad y la empatía manifestada desde el buen humor hasta el disfrute de una expresión lúdica. Estos aspectos facilitaron la espontaneidad y la expresión de emociones, en los niños y niñas, incentivando la autoestima, autoconfianza, autovaloración visualizados como pilares del auto aprendizaje.

Por otra parte, las acciones lúdicas distinguieron los juegos y otras expresiones regionales o culturales, buscando articular al individuo con su contexto, con el fin de que el niño o niña comprenda la importancia de reelaborar su adaptabilidad a determinados lugares, sin afectar, la capacidad de asumir posturas adecuadas ante situaciones difíciles. De acuerdo con Gamboa (2008). “El jugar es el desafío de reforzar el proceso de desarrollo resiliente en las personas, partiendo del uso de conceptos, como: la participación, creatividad y reflexión” (p, 20).

La lúdica dentro de este trabajo, se retomo desde tres niveles: el participativo, creativo y reflexivo. Buscando incentivar la participación, la creatividad y la reflexión.

El nivel participativo en el grupo se determinó desde el reconocimiento que cada niño y niña hizo de sí mismo, es decir de la identificación de su imagen, rostro, timbre de voz, nombre, entre otros. El reconocimiento de si mismo posibilito identificar las diferencias con otros niños, niñas y adultos. La visualización de las diferencias es el punto de partida para respetar y apreciar a otra persona, es la base para sensibilizar acerca de la emotividad que puede nacer del reconocimiento por el otro. Los niños y niñas hicieron evidente su aceptación por niños y niñas cercanos a ellos y lo manifestaron mediante acciones de afecto que se compartieron en los espacios lúdicos.

El nivel creativo en los niños y niñas se identificó en la creación de ideas, gestos, imaginarios, curiosidad, en la manipulación de elementos, en la propuesta de acciones lúdicas y de nuevos esquemas de concebir el mundo en relación con su universo. Resulta determinante describir como el lenguaje, expresado en las acciones lúdicas, evidenciaron nuevos imaginarios y la construcción de formas novedosas de analizar e inventar nuevos escenarios.

El nivel reflexivo en el escenario lúdico, se abordó como la tarea final de cada actividad es decir, una vez finalizada la acción lúdica el niño o la niña eran motivados a expresar sus ideas acerca de lo realizado, para ello se hizo pertinente el diseño de diferentes materiales que facilitaran al grupo el análisis y reflexión. Esto tuvo como finalidad el afianzamiento de

seguridad en el grupo, la consideración del criterio personal, valorar el punto de los otros como muestra de respeto.

Lo reflexivo exige constatar nuestra pertenencia a una comunidad de personas pensantes .El sentido de la vida humana no es un monólogo, sino que proviene del intercambio de sentidos, de la polifonía coral”. (Gamboa, 2008, p.25).

Por otra parte, cada uno de los niveles se retomo desde dos aspectos: el disfrute como consecuencia estimuladora positiva; el aprendizaje y el conocimiento. Estos elementos inmersos en los niveles buscaron incansablemente trabajar las potencialidades y capacidades del grupo en interacción con su medio.

Las investigaciones sobre resiliencia han cambiado la forma en que se percibe el ser humano: de un modelo de riesgo basado en las necesidades y la enfermedad se ha pasado a un modelo de prevención y promoción basado en las potencialidades y los recursos que el ser humano tiene en sí mismo y a su alrededor... (Gamboa, 2008, p.27).

Además de las anteriores descripciones cada taller lúdico estuvo reforzado por los principios del condicionamiento operante desarrollado por Skinner (1938). Skinner parte de que la conducta está regulada por las consecuencias del medio en el que se desarrolla dicho comportamiento. Nuestra conducta está en función de unos antecedentes y unas consecuencias que si son positivas, refuerzan nuestro comportamiento. Las habilidades sociales se adquieren mediante reforzamiento positivo y directo de las habilidades. También se adquieren mediante

aprendizaje vicario u observacional, mediante retroalimentación interpersonal y mediante el desarrollo de expectativas cognitivas respecto a las situaciones interpersonales. (Habilidades Sociales. Recuperado el 8 de octubre de 2010, de http://es.wikipedia.org/wiki/Habilidades_sociales).

De ahí que en la actividad lúdica se haya previsto el estímulo, la respuesta y la consecuencia como, aspectos que permitieron la estructuración y el perfilamiento de cada actividad acorde a objetivos, metas y necesidades dentro un proceso dinámico y exigente.

En conclusión la lúdica, se integro de los niveles participativo, creativo, reflexivo; como también de la enseñanza y aprendizaje; estímulo, respuesta, consecuencia. Ver figura 4.

FIGURA No. 4
LUDICA – PROMOCIÓN



“Si queremos trabajar por una sociedad mejor, promovamos capacidades resilientes, desde el jugar a cantar, a hacer rondas, a reír , a bailar; estimulando yo tengo...,yo soy...,yo estoy...,yo puedo...”. (Gamboa, 2008, p.27).

7.3 La comunicación, Estrategia de promoción.

La comunicación como estrategia de promoción de la resiliencia permitió el análisis, propuesta y ejecución de tareas focalizadas a promocionar la resiliencia en los 22 niños y niñas.

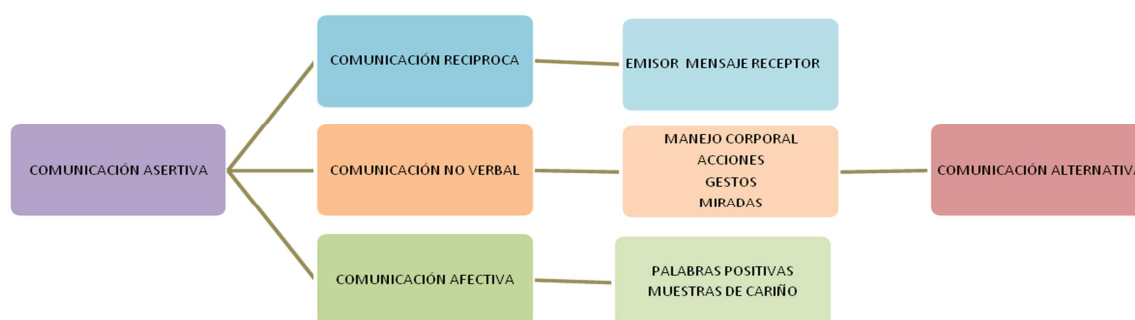
La comunicación que se utilizó fue la asertiva, vitalizada desde la comunicación recíproca directa, en donde todo el grupo se convirtió en emisor y receptor de un mensaje. Esto se hizo necesario para generar en el grupo confianza y propiciar en el colectivo un clima agradable.

Cada niño y niña fue valorado desde su visión. Esta clase de comunicación facilitó el aprendizaje de la escucha, de la atención de todos y cada uno de los mecanismos que se ponen de manifiesto en el proceso de comunicación. Estos mecanismos reciben el nombre de comunicación no verbal dentro de esto se encuentran: la mirada, los gestos, acciones corporales.

Por otra parte, la comunicación afectiva fue de importancia, por cuanto el trabajo con niños y niñas exige calidez, buen humor, empatía, emotividad y flexibilidad.

En conclusión la comunicación asertiva constituida de la comunicación recíproca, no verbal y afectiva, se retroalimenta y está ligada de forma directa a la interacción. Esto apoya de forma singular a la lúdica porque constituye un esquema completo de trabajo con infantes. Es importante determinar que la comunicación asertiva origina la comunicación alternativa, forma novedosa de expresión y comunicación del grupo, por cuanto, mediante dibujos, creaciones orales, cuentos representados en imágenes, historias narradas con títeres, etc. Constituyeron una manera de expresión original y peculiar. Ver figura 5.

FIGURA No. 5
COMUNICACION – PROMOCIÓN



En la medida que la comunicación asertiva avanza dentro de un proceso, resulta importante la implementación de nuevas estrategias que coadyuven para cumplir con nuevas metas. La comunicación asertiva enmarcada dentro de la comunicación recíproca facilita el mantenimiento de un ciclo que apoya de manera determinante a la lúdica.

Dicho ciclo se basa en la posibilidad que tienen los niños y niñas de ser constantes en su participación, creación y fortalecimiento.

Cada niño y niña, a partir del espacio lúdico y de la comunicación elaboro conceptos y reflexiones que se manifestaron de forma directa, a través del lenguaje que se expresa mediante la comunicación alternativa. La comunicación positiva se relaciona directamente con la lúdica y la interacción, para lograr que la promoción resulte eficaz.

7.4 La interacción, Estrategia de promoción.

En este trabajo se tomó la interacción como la posibilidad de relación grupal, cada niño y niña se relaciono de forma reciproca y dinámica, se determino una retroalimentación, que se evidencio con la presencia de características como: la observación cara a cara; la respuesta en el proceso de comunicación; estados de ánimo generados a partir de la relación grupal; cada niño y niña disfruto de la compañía de sus compañeros.

Se resalta que la interacción se unió a la comunicación para lograr que los infantes experimentaran de forma directa la relación grupal; por otra parte la lúdica, unida a estos aspectos posibilito que se pusiera en marcha una serie de estrategias para promocionar la resiliencia en niños y niñas.

8. CONCLUSIONES.

1. La lúdica en este trabajo se retoma desde una perspectiva amplia, es decir, no se focalizo únicamente al juego, contrario a esto, conto con una amplia gama de actividades seleccionadas acorde a los objetivos y a las necesidades de los niños y niñas.
2. El escenario lúdico del que se habló en esta investigación, fue un espacio que buscó la creatividad, el aprendizaje y crecimiento, donde los niños y niñas comprendieran que existe la posibilidad de superar dificultades, de construir vidas y mundos diferentes.
3. La comunicación verbal propició la interacción directa entre todo el colectivo. La acción de hablar y escuchar, motivo en cada niño y niña la atención, observación e interés.
4. La interacción en los talleres se planteo como la posibilidad de relación entre los niños y niñas dentro del grupo. La interacción fue determinante en la ejecución de cada taller, por cuanto se retroalimentó de la comunicación, facilitando la confianza grupal y el reconocimiento personal.
5. La reciprocidad e interconexión entre la lúdica, la comunicación y la interacción, fueron las plataformas y los elementos constantes para que los talleres tuvieran bases solidas para el desarrollo de un trabajo con niños y niñas. Por otra parte esto permitió la realización de un trabajo con proceso, cada taller fue organizado por grupos, para facilitar el aprendizaje y el aporte de los niños y niñas a cada tarea.
6. Dentro del diagnóstico que constituye este trabajo se definió que a partir de la actividad lúdica, los niños y niñas reconocen de sí mismos algunos rasgos

peculiares, como por ejemplo la imagen; su nombre; su género, que motivaron el autorreconocimiento el cual hace parte de la resiliencia.

7. Otro aspecto que debe destacarse es la visión del mundo y su proceso de interacción porque se identificó que el niño y niña poseen un pensamiento maleable o flexible acorde a su edad. Se determinó que cada infante representa y da a conocer situaciones, eventos, historias y personas existentes en su mundo particular. Esto se evidenció en la expresión de cada uno, realizada a partir del lenguaje y de su imaginario simbólico reflejado en los juegos. Cada niño y niña expresa su propio mundo, y en su expresión él o ella son el centro de atención. El juego es el inicio del proceso de interacción en los infantes.
8. La resiliencia ligada a la autoestima se convirtió en un proceso de aprendizaje mediante la validación constante de sus acciones, es decir, se alabo las acciones positivas de los infantes, como una forma de motivación para el desarrollo de una determinada acción, buscando influir en la confianza que cada niño y niña debe tener.
9. Las habilidades sociales tienen una relación directa con la resiliencia, por ello fue necesario identificar que el niño y niña tienen la destreza para relacionarse. cada infante utiliza los espacios lúdicos como escenarios para mostrar sus ideas del mundo a los demás. La capacidad comunicativa de los infantes, tiene significado desde el manejo corporal, es decir el niño o niña inicia la comprensión del movimiento de su cuerpo. Se destaca que cada integrante del colectivo estableció diferencias entre su rostro y su dinamismo gestual. Desde este aspecto se retoma la

comunicación no verbal, por cuanto, el niño y la niña además de reconocer sus diferencias gestuales, también reconocieron la mirada como una forma de expresión que articulada al movimiento corporal y gestual determinan el grado comunicativo de cada infante.

10. Los infantes lograron desarrollar habilidades sociales acordes a su edad. Entre estas se encontraron: el saludo a los demás, cada niño y niña se mostro confiado y con disponibilidad para manifestar el deseo de relacionarse con otro. El saludo se manifestó mediante un abrazo y el toque de manos.
11. El desarrollo del lenguaje verbal, además de visualizarse como una de las funciones básicas del ser humano, el lenguaje se percibe como el vehículo de comunicación entre los infantes, para los niños y niñas las palabras se convirtieron en una forma directa de expresar necesidades primarias, de igual manera, cada infante comunica su imaginario y percepción de su espacio.
12. Una falencia de la promoción de la resiliencia se debe a la ruptura del proceso, por cuanto esto exige un trabajo constante en el que se motive en el niño o niña sus capacidades innatas mediante la ejecución de tareas estratégicas cuyos objetivos son interrelacionar y articular las habilidades sociales de cada niño o niña.
13. Se determinó que los niños y niñas desplazados tienen un elemento que los generaliza, este aspecto tiene relación con la capacidad de adaptación; estos niños y niñas demostraron la flexibilidad y comprensión de su contexto, aspecto que visualiza desde la forma natural con que observan, analizan y concluyen sobre las cosas.

9. RECOMENDACIONES.

1. Aprovechar a cada niño y niña con su potencial para que aporte desde lo que es en esencia a formar mejores relaciones con otros niños, niñas y su familia. Se trata de que estos procesos no se pierdan, de que continuamente se le hable, se le juegue, se le permita experimentar las habilidades personales - sociales y de que siempre se dé a comprender que puede salir adelante.
2. La resiliencia debe promoverse dentro de un proceso que recuperen, refuercen y alimenten el amor propio, el autocuidado, el autoconcepto, el hablar, el sonreír, el opinar, el compartir, el querer, el llorar como bases de la autoestima que se retroalimenta con la resiliencia y las habilidades sociales.
3. El trabajo con niños y niñas entre 3 y 5 años de edad implica un esfuerzo constante porque se debe recurrir a estrategias que permitan el logro de una meta.
4. El trabajo con infantes implica la construcción metodológica y estratégica, pues de ella depende el cumplimiento de un objetivo.
5. El trabajo con niños y niñas debe someterse en primera instancia a un estudio contextualizado, seguidamente debe evaluarse el impacto de la metodología estratégica.
6. Es posible trabajar a partir de la lúdica la resiliencia, siempre que el trabajo obedezca a un proceso sostenible en el tiempo y espacio.

BIBLIOGRAFIA

Gamboa .V. Susana. (2008). Juego – Resiliencia Resiliencia-Juego. (3ª ed.). Buenos Aires: Editorial Bonum.

Jiménez V. Carlos Alberto. (1996). La Lúdica como Experiencia Cultural. Santafé de Bogotá: Magisterio.

NETGRAFIA.

Juego y Resiliencia, Estrategias Frente al Riesgo Social. Disponible en: <http://www.integralhumano.com.ar>. (Consultado el 11 de septiembre de 2010).

Cuadernos de educación y desarrollo. Características generales del niño y niña. Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/ced/05/fbg2.htm>. (Consultado el 11 de septiembre de 2010).

Habilidades Sociales. Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Habilidades_sociales. (Consultado el 8 de octubre de 2010).